

Poemas teológicos para reflexionar la gloria de Dios.

LEM. Diego Eduardo Jiménez León -Sir. Black

Lyon-.



Presentado por

Poemas del Alma

Dedicatoria

Dedico mis escritos, principalmente, al Divino desconocido: el Espíritu Santo; a los santos ángeles, al Padre José Antonio Fortea Cucurull y a las Adoratrices Perpetuas Guadalupanas quienes han sido madres espirituales en mi peregrinar terrenal.

Agradecimiento

Desde lo profundo de mi corazón agradezco al Espíritu Santo por el don ciencia para discernir; al Padre José Antonio Fortea Cucurull por su extensa obra teológica sobre angeología y demonología, pues a través de sus libros pude redactar poemas que son verdaderos encuentros teológicos inmersos en la profundidad de todo un Dios que revela lo oculto a los humildes.

Me es grato incluir también a las Adoratrices Perpetuas Guadalupanas, pues gracias a su educación y formación desarrollé el amor por Jesús sacramentado.

De mi familia, quiero agradecer, principalmente, a mi esposa: Dulce María Hernández Aguirre, por haberme apoyado cuando nadie más lo hacia; a mis tíos Blanca María Abigail León Vázquez, María Magdalena León Vázquez (finada) y María Mireya del Pilar León Vázquez, ya que también han sido madres para mí y han sido figuras importantes en mi desarrollo como cristiano. Además, agradezco a mis padres: José Jesús Jiménez Velázquez y María del Rosario León Vázquez (finados) por el amor y enseñanzas que me legaron. Por último, quiero agradecer a mis hermanos: Jesús Emmanuel Jiménez León y Yenares Efraín Jiménez León, porque ellos han sido compañeros de vida desde la infancia; hemos superado retos juntos y, sobre todo, hemos aprendido a amarnos desde la empatía y paciencia. Y de una manera muy especial a mis difuntos abuelos: Andrés León Zúñiga y Abigail Vázquez Barajas, ya que ellos dos hicieron que tuviera un interés profundo en la teología cristiana a través de su testimonio y enseñanzas; sus experiencias y amor me llevaron a tener sed de Dios y a querer conocerlo más. Gracias a todos, Dios los bendiga.

Sobre el autor

Diego Eduardo Jiménez León es un mercadólogo, filósofo, teólogo cristiano y escritor que nació en León, Gto; México. Comenzó a escribir poesía desde los 10 años -hasta la actualidad-, pero no fue sino hasta los 28 años que su poesía comenzó a madurar. Finalmente, a los 33 viene la inclinación por la teología, acto que trae consigo la elaboración de este poemario.

índice

Contumaz

Lucha Libre (El loco enmascarado).

Cicatrices

Soy un artista. (Tautologías.)

Para: Valeria. De: Eduardo.

La armadura de Yahvé.

A BRENDA. (ODA SÁFICA EN SONETO.)

Al heroísmo. (Jorge Luis Tinoco Muñoz.)

Oda a la Estupidez.

El monstruo que le cantaba al amanecer.

El grito mudo de la desilusión amorosa.

Yelmos y Escudos

¡Adiós, papá!

Acongoja satánica.

A Kierkegaard

Catarsis mortuoria (tractatus de morte eiusque inexorabiles et graves effectus).

Satanás.

Decidí abandonar a Dios.

Fátima era una niña que quería regresar a casa.

Hermano.

Atlas ha decidido abandonar su carga.

Condenación celestial (I)

? La noche sin estrellas. ?

Luzbel

Satanás (II).

¡Qué muera el mártir narcisista!

? Dios: Arquitecto del Infierno. ?

? Erótica mística. ?

? Inquisidores herejes. ?

La Obscuridad del Mundo (Naason en prisión).

? Corpus Christi (Oblación por antonomasia). ?

(Leer solo en caso de que hayas hecho un pacto con un demonio y quieras liberarte).

Estar cerca de Dios significa amar a los enemigos | Te perdonó.

Síndrome demonopático de disociación de la personalidad (Posesión).

Los demonios aborrecen al Papa.

? Tu prójimo debe ser la teleología de tu interés, el fin final de tu objetivo (sobre la finalidad de ser buen cristiano) ?.

? ¡Jesús: Alfa y Omega! ?

? Dios sí existe. ?

? Simius Dei (Sobre la psicología del inveterado non grato querubín: exmaestro, exprotector y exsacerdote celestial; antítesis por antonomasia de Dios). ?

? Muerto en la cruz (Sobre el símbolo de muerte que se tornó en salvación y, al mismo tiempo, en condenación eterna para las glorias réprobas). ?

Cuatro letras obliteran y sangran mi ciudad (sobre la ironía antropológica en su rol socioeconómico en un contexto violento producto de décadas de caciquismo, ignorancia y nepotismo).

? Dios siempre presente (Sobre las cuestiones teológicas de la permisividad del Todopoderoso al mal que asecha al Hombre y el supuesto silencio divino). ?

<<Ya no recen por mí, por el justo juicio de Dios he sido condenado (Reflexión sobre el pecado

para quienes se creen perfectos y dignos de salvación)>>.

Si Dios no existe ¿todo está verdaderamente permitido? (Reflexión existencialista desde Hobbes, Rousseau, Kant; Dostoevski; hasta Nietzsche, Sartre y Rwals)

Übermensch (sobre la tergiversación de los escritos de Nietzsche -especialmente "La Gaya Ciencia"- y la poca o nula reflexión que existe a cerca del filósofo que sirve como bandera de pseudo nihilistas-).

? ¡Dios mío, líbranos de los psicoexorcistas! (Sobre los falsos exorcistas impuestos únicamente para evitar trámites eclesiásticos). ?

? Non nobis, Domine, non nobis; sed Nomini tuo da gloriam (Sobre los evangelistas que se creen indispensables para transmitir la Palabra y su evidente soberbia). ?

? Quomodo cum Diabolo agendum est (sobre cómo tratar con el Demonio y qué hacer en caso de vejaciones de principados y potestades infernales). ?

? San Miguel Arcángel (Sobre el gran principio de las milicias celestiales; aquél que pisó el orgulloso corazón de Lucifer). ?

? A pesar de que nosotros hemos matado a Dios, Él ha resucitado (sobre la prevalencia del Cristianismo y su Santa Iglesia en un mundo relativista con subsecuentes distorsiones axiológicas).

?

? La mujer más humilde y poderosa de la creación; la Santísima Virgen María. ?

? El Paraíso (visión Cristiana ontológica escatológica de la eterna morada para los justos).?

? Los silenciosos Cartujos (sobre la 'artillería pesada' orante que frustra los ataques del Maligno en las batallas espirituales que libra la Iglesia Militante). ?

? Ángeles fuimos (sobre los días en que los demonios lloraron por seguir a Satanás). ?

? Ángeles somos (respuesta de un ángel -que tuvo la gracia de la visión beatífica tras la prueba- a un principado demoníaco).?

? Anemia espiritual -sobre la falta del divino nutriente que es la Eucaristía-. ?

? La Teofanía en la Commixtio (sobre la manifestación de Dios después de la Epíclesis al unir las dos especies). ?

? De la Kénosis a la Metanoia (sobre el vaciamiento espiritual que permite al templo ser morada de Dios logrando de esta manera un verdadero cambio que genera virtudes; llevando así al alma a la santidad). ?

Contumaz

Mirando al horizonte sin nada que ver,
donde los barcos naufragan y las sirenas,
roban aquellos sueños de la razón.

Me he encontrado solo en la senda,
sintiendo cada piedra del camino,
con mis pies descalzos y cansados.

El cielo se tornaba negro,
y el sol, se fue desvaneciendo.

Una luna acuciante, aparece,
ilumina mi sendero,
me hace creer en la esperanza,
en aquello, que es bueno, llamado vida.

Me hizo recordar, que cuando una estrella se apaga,
otra se enciende. Cuando el sol muere,
una luna te acorruca y te adormece.

El frío del pasado me ha entumecido,
sin embargo, esa hermosa e inefable,
belleza, az de luna plateada,
acelera mi corazón, que por años,
ha claudicado en cada error.

Finalmente siento, la vigorosa flecha de Eros,
aquel ser menesteroso y ambivalente,
que ahora, es de nuevo amigo mío.

A esa luna, la rodea el misterio,
al cual, me siento neófito.

Una bella pluma rodea su manto cósmico,
como recuerdo artero, del pasmo,
de su mismo pasado, la última pluma,
de sus amorosas alas.

¡Oh mi Dios!

¿Qué de bueno hay en mis sentimientos?

¿Qué de bueno hay correr el riesgo y sacrificarlo todo por sentir lo apacible?

¿Qué de bueno hay en conquistar un corazón amurallado por tormentos inasequibles a mi acongojada memoria?

Lo sé, ahora lo sé, mi respuesta. ¡Que ahora diviso una luna en el horizonte! Una luz que guía y hace latir mi corazón hasta sentirme nervioso, una luz, que al parecer, no tiene idea de semejante hazaña, empero, en mi humilde y sencilla persona, ha brillado con tanta fuerza, que finalmente veo con claridad. Una nueva esperanza, una nueva historia, una magnífica persona. Esto, es el preludio, de la orquesta de mi conquista. Pues, podría ser libertador de tus emociones, pero han inoculado en tí, malas intenciones, que según yo, soy culpable. Pero si ese corazón, de verdad está amurallado, fortificado con cualquier cosa que te dañe, me convertiré en beligerante, afuera de la ciudad de tu alma, y aniquilar, todo aquello que te lastime, todo aquello, que me impida, tener, una dulce revelación, la interacción de nuestros espíritus.

¡Oh luna!

Te ví, y marcaste mi corazón, tal vez, puede ser... llegues a desdeñar mis intenciones, razón que eres libre de usar. Pero quédate conciente, que has cautivado mi alma con una semilla, que se ha de convertir en mí, en la flor que creece entre la adversidad, la maravilla que admiro, la mujer, que hace sacar en mí, toda promesa de caballero. Por que lo soy, estaré esperando su respuesta.

Viviana, que tengas, un buen día, buena tarde y buena noche, y que en las madrugadas, no olvides, que un pobre trovador, se ha interesado en tu impoluto corazón.

BL.

Lucha Libre (El loco enmascarado).

Dentro del barrio,
existe un temerario;
un loco que luchador se cree...

Con máscara de Blue Demon se mete entre la multitud;
de changarro en changarro,
entre pachucos y cholos;
sin miedo a luchar contra todos.

Lo enloquecían las peleas del sábado: la triple "A".
Rudos contra técnicos;
máscara contra cabellera;
el loco se emocionaba.

Con delirios, salía y peleaba contra cualquiera que en su rumbo se metiera.

La máscara le daba poderes:
levantaba viejitas y las rendía;
a los policías, la cabellera les mordía y,
a los demás, con técnicas vencía.

Un buen día, la gente se cooperó y lo mandaron a un manicomio.
En donde se encontró otro enmascarado, se encontró al mismo Santo.

Y en el manicomio, los dos "luchadores",
entretenían al público invisible;
lleno de aplausos y emociones,
los otros dementes se adentraban a la lucha cada uno desde sus asientos.

Los guardias llegaban con tranquilizantes,
pero "el Santo" y "Blue Demon", se miraban,

se ponían de acuerdo; chocaban sus palmas
y a los guardias cargaban.

Finalmente, con el tiempo, los dos se hicieron amigos,
y entre tanta aventura escaparon del manicomio.
Luchando nuevamente contra cualquier enemigo,
que aparezca en sus mentes.

El Santo y Blue Demon.

BL.

PD: Blue Demon, era yo.

El Loco Enmascarado -
CC by-nc-nd 4.0 -
Black Lyon

Cicatrices

Somos una hoja en blanco,
que, a lo largo del camino,
vamos siendo escritos, borrados,
e incluso mancillados.

En este mar de posibilidades,
puedes quedar marcado de por vida,
Son pues, las cicatrices quienes,
recuerdan buenos, malos, hermosos y
perniciosos momentos.

Al mirar tu cuerpo desnudo,
lleno de dibujos y manuscritos.
Un lienzo, no tan nuevo,
pero tampoco tan viejo.
Un cuerpo lleno de recuerdos.

Es entonces, un gran lienzo,
donde cada marca, cada cicatriz,
cuenta una historia.
En ese instante, puedes prescindir de aquello,
y vanagloriarte gritando al mundo...

¡YO SOY POESIA!

BL.

Cicatrices -
CC by-nc-nd 4.0 -

Black Lyon

Soy un artista. (Tautologías.)

Tautología con letras

qwertyuiopñlkjhgfdsazxcvbnm
mnbvcxzasdfghjklñpoiuytrewq
qertyuiopasdfghjklñzxcvbnm
zxcvbnmasdfghjklñqertyuiop
asdfghjklñqertyuiopzxcvbnm
asdfghjklñzxcvbnmqwertuyuiop

qwertyuiopzxcvbnmasdfghjklñ
zxcvbnmqwertuyuiopasdfghjklñ

qazwsxedcrfvtgbhyhnujmikolpñ
pñolikujmyhntgbrfvedcwsxqaz
zaqxswcdevfrbgtnhymjukiloñp
ñplokimjunhybgtvfrcdexswzaq

Tautología filosófica

Nivel I

Del huevo nace la gallina,
pero de la gallina nace el huevo,
aquel huevo es entonces el principio
de una gallina que, a su vez esa gallina es
también principio de aquel huevo.

Nivel II

Dios es perfecto,
pero creo cosas imperfectas,
entonces ese Dios es imperfecto,
y al mismo tiempo perfecto.
Sí posee la dos cualidades,
entonces es más imperfecto que perfecto,
pues lo perfecto es inmutable
entonces Dios es mutable
y por lo tanto imperfecto.

Nivel III

La nada no puede crear nada,
si el universo surgió de la nada,
entonces la nada es el universo.
El universo es todo, pero a su vez
nada, por consiguiente, el universo
que es todo, no deja lugar a la nada.

Nivel IV

Pienso luego existo,
entonces si no pienso no existo,
los animales no "piensan",
entonces los animales no existen.
Lo que existe es perceptible y/o medible,
entonces, si existo sin pensar puedo
ser perceptible y medible aunque no
pueda pensar. Si soy perceptible y medible,
existo, entonces puedo pensar,
y decir, existo luego pienso.

Nivel V

Toda ideología puede ser refutada,
si es refutada con inverosimilitud comprobada,
puedo refutar también esa ideología comprobada,
con algo no comprobado. Entonces,
las ideologías dominantes han de ser
refutadas comprobablemente con lo no comprobado,
si nunca comprobamos algo, lo no comprobado
no podrá comprobar lo establecido, pero
eso no quiere decir, que no pueda ser comprobado.
Si comprobamos todo lo que no puede ser comprobado,
la misma comprobación dejaría de existir.
Al no tener "algo" que comprobar, las ideologías
finitas, serían ya nuestro entorno final, y en ese
punto, ninguna ideología podría ser refutada.

Nivel VI

¿La tautología pierde su esencia por
tanta repetición? ó en realidad,
¿muestra la incapacidad humana para la
comprensión?

Creemos conocer algo, pero en ocasiones
lo olvidamos, y es la tautología casi
tediosa, quién tendrá la paciencia
para ayudarnos entre sus repeticiones.

Un vaso con agua a la mitad de su capacidad,
medio lleno o medio vacío... depende de las
circunstancias, así mismo, podemos extraer
de las tautologías un resultado equiparable.

Tautología poética

Rojos tacones envuelven té
piernas preciosas tus caminos
andante garbo de mujer
fragancias liberas mientras caminas.

Retroceder no es salida
mirar tu boca dulce es
fémina sensual con deseos
danzante corazón pasional.

Rojas piernas andantes de fragancias,
retroceder mirando a la fémina que camina,
tacones preciosos que garbo liberas
y no tu sensual corazón que ilumina.

Te envuelven tacones rojos,
caminos tus preciosas piernas,
mujer de garbo andante,
caminas mientras liberas fragancias.

Salida, es no retroceder
es dulce boca tu mirar
deseos con sensual fémina,
pasional corazón danzante.

Tacones rojos, Tacones ojos, tacón es rojos...
ama mi corazón no mi rostro.

BlackLyon

Soy un artista (Tautologías). -

CC by-nc-nd 4.0 -

Black Lyon

Para: Valeria. De: Eduardo.

Valeria portadora de mi ilusión:

Dejaste tu impronta quiescente;

admito que sigo enamorado.

Pero quiero que nunca olvides,

qué es de tu ilusión la que he mencionado.

A tí no te amo ni repudio,

más la reminiscencia es terca y profundizo,

en las noches donde la fantasía,

era más que un bello recuerdo.

La marca que has dejado siempre estará en mí,

más la flagrante realidad curtió un nuevo perfil.

Del endeble sortilegio que pensé atesorar,

al robusto sábio que aprende a diferenciar.

¡Soy un hombre de palabra! ¡Lo sabes, yo no miento!

En mi tumba habrá un epitafio que hiera tus sentimientos...

Y no será intención propia perjudicarte,

será mi tumba entonces, un espejo de tu acuciante;

de nuestras horribles equivocaciones.

Cierra los ojos amor mío, despide mi cuerpo frío y deja rodar sobre mi ataúd...

esas hermosas lágrimas, que alimentarán por siempre a las flores que,

en la lúgubre soledad del suplicio mortuorio, serán mis compañeras,

por una astringente eternidad.

BL.

PD: Por mil años de amor, yo estaré amando y esperando esa ilusión que jamás llegará, ni en la noche serena y mucho menos con el calor del sol. De primavera al invierno, esperaré, aun que sé que nunca llegarás. Al fin de cuentas, podrás regocijarte con las cenizas exhumadas de mi portavoz, un cuerpo que te amó de manera inigualable. Queda ahora mis palabras, selladas en el libro de la vida, en un espacio para poetas, donde seguro, jamás encontrarás mi poema.

Para: Valeria De: Eduardo -

CC by-nc-nd 4.0 -

Black Lyon

La armadura de Yahvé.

La Armadura de Yahvé.

Pater Noster...

Me vi entonces en un plano libre de toda alma humana. Me paré con fuerza, cerré los ojos; un viento acérrimo y gélido golpeó mi rostro, cambiando mi semblante como el de un guerrero listo para la batalla. En mi mano izquierda -curioso que estuviera ahí, pues soy diestro-, con vehemencia empuñaba una espada con extraños grabados. Era mi única arma... Mi pecho estaba descubierto; y entre murmullos, sabía que tres demonios me atacarían. Tenían ya el permiso de lastimarme. Tuve miedo. Por mi espina, el sudor de la muerte recorría sin porfiar con alguna vértebra, preparando mi templo para combatir aquellos espíritus malignos.

Sin más dilación, sentí al primer demonio agarrar mi antebrazo izquierdo, aquel que empuñaba mi arma. Sentí como sus garras me arañaban la extremidad. No podía verle, pero podía sentirle cerca, pero, al saber donde estaba, mi puño derecho buscó entre el invisible rostro hirsuto. ¡Por Dios! En realidad estaba luchando contra un demonio. Después de percibirlo, agarré su antebrazo izquierdo para inmovilizarlo, quedando entonces forcejeando ferozmente por la espada. El demonio se enfocaba en mi arma, quería que estuviera inerme. Logré darle un golpe al rostro, pero eso lo enardeció más. Me dije: "¡Logré hacerle daño!". Adquirí entonces más valor al saber que tendría alguna posibilidad. Aconteció que, el demonio utilizó toda su fuerza en mi brazo izquierdo; logró voltear la espada hacia mí, con la punta directamente al corazón. Al ver mi vida en riesgo, empecé a gruñir de la impotencia, frenando la estocada. Grité y, con lo último de mis fuerzas, empujé al demonio; cuanto me vi libre, no dudé en partirla a la mitad con la hoja de mi arma. ¡Jamás me había sentido tan poderoso! La espada no era de este mundo, pues cortaba el viento con una fina sutileza

Jadeando, agitado y con el corazón taquicárdico; sabía que faltaban otros dos por vencer..., mi pseudovictoria duró poco. Volví a sentir, pero ahora eran dos presencias... ¡¿Cómo iba a vencerles, si mi fuerza estaba desgastada por luchar con un demonio?! Me sentía endeble y exhausto.

Los otros dos demonios me empujaron con ímpetu. A mis posibilidades, pasé un buen tiempo golpeando el aire, sin acertar ni un solo golpe. Se movían a mi alrededor, escuchaba sus murmullos..., me estaban cansando...

Me di cuenta que no podría solo, por lo tanto y por irónico que parezca en mi persona, me sentí con fe. Miré al cielo azul: claro, fresco y apacible. Levanté mi frente junto con mi espada, la extendí al cielo y grité a Yahvé: "¡Señor! ¡Tú sabes que no puedo solo! ¡Estos demonios han venido por mi alma! ¡Ayúdame pues, oh, gran Yahvé, Dios de los ejércitos, a vencerles!". De pronto, el cielo era

todo luz; acuciante y cegadora en su totalidad. Descendió lentamente con el brillo del sol, la armadura de Yahvé -realmente tenía forma de armadura-. Me aproximé a la luz, estiré mi mano y toqué la armadura dorada. La armadura se transformó como en una "luz líquida" que fue absorbida por mi cuerpo. Grité nuevamente: "¡Me he puesto la armadura de Yahvé! ¡Nada visible o invisible puede tocarme ahora!". Con la fuerza de Dios de mi lado y la fe en mi corazón, apreté fuertemente mi espada, que ahora, como fuego relucía. Sin saber en donde estaban los demonios, hice dos movimientos y, en dos tajos, sentí como cortaba aquellas pieles que parecían indemnes. Se esfumaron las presencias., aunque, una de ellas parecía irse riendo. Estaba solo de nuevo, pero, con la convicción que de ahora en adelante, soy portador de la armadura de Yahvé; con la cual, podré enfrentarme sin temor a cualquier destino fatídico.

BL.

A BRENDA. (ODA SÁFICA EN SONETO.)

Oda sáfica en soneto. (A Brenda H.)

Exuberante musa de enigmáticos ojos,
con destellos de luna, en totalidad,
impregnados de belleza y misterio,
Tú, sensualidad.

Me quedo pasmado con ese rostro,
cotejado con el fulgor del sol,
radiante, sublime, llena de gozo,
Yo, en tu crisol.

Cual inefables son tus labios,
murallas de carne, exquisito manjar,
de sentimientos maravillosos.

Tú, mi razón de amar.

B.L.

WAVES... (POEMA.)

Mitigado en espíritu por las batallas,
de crueles pasados en mi juventud,
finalmente ha acaecido,
un hermoso deseo, el anhelo de un beso,
solemne virtud.

Entre las aguas del cielo mi cuerpo se eleva,
¡un nuevo amor que me desvela!
La analogía más cuestionada,
es ahora, mi dulce enamorada.

Las olas golpean el galeón,
ondas que sacuden mi razón,
la supremacía ha sido humillada,
abriendo paso al corazón.

Arrítmicas ondas produce mi pecho de león,
cuando a tu lado me siento indestructible,
ahora puedo mirar el arcoíris,
y saber, que me he quedado en tu iris.

Otrora no esperaba esto,
sin embargo ahora estás en mis pensamientos,
la energía de Dios en nuestros cuerpos,
será preludio de bellos momentos.

Besos, ¡apasionados besos!
Que no he nacido para desperdiciar,
toda tu esencia, amor y ternura,
por eones he de atesorar.

B.L.

(PENSAMIENTO.)

El famoso heraldo, ha construido versos.
Un coloso que pisa la tierra y ésta brama,
De un alma enamorada, de un corazón,
un caballero, para una bella dama.

B.L.

Al heroísmo. (Jorge Luis Tinoco Muñoz.)

"Cuántas medallas otorgadas por valentía en combate, por asesinar o salvar asesinos, y ninguna condecoración a los que verdaderamente salvan almas. Y aquellos que salvan almas, son condecorados con una muerte gloriosa."

Es interesante que la misma muerte te haga inmortal. Pero cuando te ganaste esa muerte, salvando vidas de personas que acaban de nacer; es completamente sublime.

No me importa el pseudoheroísmo de los niños "héroes" ni mucho menos el de los "padres de la patria." La vehemencia de mi sentir, como ser humano, es dar honor a quién honor merece.

Joven, de trayectoria formidable. Que de vocación era ayudar a los enfermos, especialmente a los niños. Llevando alegría a sus corazones en momentos más difíciles y amargos. En menesteres que, para otros humanos pasan "desapercibidos." Jorge Luis Tinoco Muñoz; un verdadero héroe de mi nación. Otorgó lo más preciado que tenemos, la vida. Y no fue efímero.

Acaeció una explosión horribles y fúnebre, que la misma muerte en contubernio diabólico, planificó. La explosión, fue nada más y nada menos que en una guardería. El instinto humano es veloz, pues muchos huyeron, otros quedaron pasmados, sin embargo, en pocos se activó el instinto de sacrificio. Jorge Tinoco, fue uno de los valientes. No de aquellos arrogantes que exhiben valor todos los días, pues en circunstancias caóticas, es cuando el valor pasa a la balanza de la verdad. El joven camillero, no dudó en inmiscuirse en cuanto la explosión gritó. Bien sabía que, dentro, yacían pequeñas almas, bebés que, no sabían nada del mundo.

Se infiltró, entre rescatistas y cuerpos de ayuda, entre las mismas llamas de un infierno. Sin protección alguna, pero con el valor suficiente. Fue como un glaciar portentoso, concentrado en salvar vidas. Las llamas le consumían a cada paso, el asfixiante entorno le sofocaba, y el sudor cuantioso de la adrenalina y valentía, no le movían sus metas. Y así fue, de uno a uno salvó a muchos neonatos. Con paciencia, a pesar de ser un "hombre en llamas" cumplió con un deber que no fue impuesto, más que por amor a la vida. ¡Que amor más grande, aquel que da su vida por sus amigos! Por vidas, por bebés.

La fuerza jovial y voluntad lo mantuvieron estoico, hasta que desfalleció. Duró siete días en terapia intensiva, con quemaduras en el 97% de su cuerpo. Dejando un 3% de un ser humano reconocible. Sin embargo, dió más de un porcentaje total y alto, superó expectativas, superó voluntades, temores, incluso así mismo. Pero finalmente, su agonía terminó el día de ayer. "Murió" pero vivió. Como se despiden a los grandes, fue realmente despedido. En éste caso, los honores, realmente muy bien merecidos. Pues el instinto humano reconoce el sacrificio por los suyos, y más, cuando se trata de vidas humanas infantiles.

Certamente, no sé que pensaba el gran héroe Jorge Luis Tinoco Muñoz, pero sí lo que logró. Inmolar su vida, dar en cambio su vida a la muerte, para que no fuera la vida de los niños. Honor y gloria. Queda a la mente del lector, pensar verdaderamente en el honor. El sacrificio por vida. Vida eterna. En su gloriosa muerte, tuvo lo que cualquier hombre anhela, victoria contra el egoísmo, ser visto como libertador y no conquistador, y todo aquello y demás que, fue con humildad.

Que Dios te reciba en su corazón, cumpliste tu misión. Que los salvados, sean salvadores y que tu recuerdo siempre viva, en nuestros corazones.

BL. De luto.

Exequias mi estimado Héroe.

Oda a la Estupidez.

"A veces la verdad es tan cruda e irreal, que la gente prefiere vivir a cognición y convicción en su propia ignorancia. De aquí, que la felicidad, a veces también radica en la ignorancia. En la estupidez humana, existen paradojas que, de ser analizadas, podríamos reír y llorar, vivir con temor o morir alegremente." BL.

ODA A LA ESTUPIDEZ

Esperanzadora y grandiosa eres para el hombre,
tanatóloga virtud de la gran sociedad,
unos por gusto te aceptan, otros, por ignorancia,
padecen y de ti se alejan.

Idiosincrasias contra convicciones,
deleite para ti, son las enajenaciones.
elocuente, paradójicamente inverosímil,
zorro astuto, que doblega el mundo.

Portentosa eres pues las máscaras quitas,
en donde se cree sabiduría, los corazones repones,
ningún hombre puede escapar a tus encantos,
dando entonces, alegría a los mensos, digo, mansos,
en sus emociones.

¡Justa y equitativa son tus sinónimos!
Ostracística y amorosa.
Sustancial, ante todo lo circunstancial.

¡Bendita estupidez!
BLACK LYON.

Oda a la Estupidez -
CC by-nc-nd 4.0 -
Black Lyon

El monstruo que le cantaba al amanecer.

"Dentro de cada ser humano, existe un potencial que, motivado por la voluntad, doblega cualquier tiniebla."

Una vez más, encarcelado como por hechizo fortuito, desperté.
En la misma cárcel de siempre. Mi propio cuerpo.

Todo aquello visto por los moradores de ésta tierra, no es más que un abominable ser, tratando de ser humano. De todo lisonjero y escarmentoso profano me he visto mancillado. Pues, no comprenden, aquello, que no está dentro en sus parámetros. Y lo mejor que se les ocurre, es excluirlo al destierro. ¡Peor es el encierro, estando libre!

Lisonjeadores, ¡cómo los detesto! Han deseado ayudarme por lástima. Los que me aborrecen, al menos, de aquellos admiro la sinceridad. No evito la ayuda, ¿Ayuda? ¿¡Ayuda de qué!? ¿Cómo pueden ayudar a quién repudian? Quién fuera como las rocas, mudas, ensimismadas, y con tanto para contar. Pero, no dejan de ser peñazcos que, estorban el camino del hombre.

¡Nadie comprenderá jamás lo que significa ser yo!
Mucho menos el dolor. Dolor a la indiferencia y dolor al desprecio dirécto.

*En la piedra más alta, cuál gárgola en la montaña;
se escuchó el canto de aquél ser.*

Canto I

¡Aquí vienes de nuevo bello amanecer!
Con tus rayos cálidos y sútiles,
cual caricia del viento,
eres el preludio de mi agonía.
El reloj sin manecillas,
que un nuevo día comienza.
Jornadas de portentosos,
momentos de tristeza.

Canto II

¡Qué más quiciera!
Que los rayos del alba,
fueran eternos,
que yo también resplandeciera,
en mente y cuerpo.
Pues constricta está mi alma.
¡Pues nadie! ¡Absolutamente nadie!
Comprende mi dolor, un dolor...
fúgaz para Dios.
Eónico para mí.
¡Cúantas veces te he cantado, al borde gritando!
Con mis ojos como desembocadura de ríos.
Lágrimas de arrepentimiento, como
de niño recién nacido, ó ladrón
completamente redimido.

Corus

¿¡A quién has de llevar éste plañir, oh viento solano!?
¿¡Quién vendrá del cielo!?
He esperado, una caricia de Dios,
la mano de un ser alado.
Pero la tristeza me derrumba, cíual pilar

griego, por los terremotos y relámpagos de
mi atormentada mente. Delirios, fatigas,
injustas penas. ¿¡Qué de bueno habrá en el día!?
Sí mis lágrimas fueran diamantes,
tal vez más interés en mí tendrían.
Solo agachan la cabeza,
me analizan como animal,
olvidando que dentro de todo,
es a un ser humano a quién amedrentan.

Canto III

¡Cómo loco a ti te canto como el gallo al amanecer!
Eres quién me despierta.
Brilla en mi rostro, oh poderoso Helios,
así como conviertes los capullos en flores,
convierte mi mente, en un hogar sin temores.
¿Debo aguardar todos las noches en vela,
solo para verte y esperar el siguiente
plenilunio para llorar eternamente?

¡No duermo! ¡No hay descanso!
¡No tengo las fuerzas para comer!
¡Muero lentamente, sin saber el "¿por qué?"!
¡Que los videntes sean como ciegos!
Solo ellos ven la pureza del alma.
¡Que los robustos varones y frágiles damas,
sean como larva que se arrastra, como aquellos
desmembrados!
Solo ellos saben lo que es traer las rodillas
ensangrentadas.
¡Que su salud se vea mitigada!
Pues solo perdida, la ven valorada.

Canto IV

¿A caso soy yo uno de éstos y por eso merezco,
todo lo que estoy sufriendo?

"¿Qué es el hombre para que te fijes en él?"*

Solo tengo mi voluntad.

¡Voluntad! Es lo que me ha quedado.

Esperanza a la desesperanza.

Amor al dolor.

Sin premura, a pesar de todo...

¡No me voy a derrumbar!

Y no me derrumbaré, por qué una misión tengo.

Mi carga es más grande, mi sacrificio también,
por lo tanto, Dios me ha dado mucho más que
ofrecer.

Llevo años plañiendo, pues temor he tenido a mí mismo.

A los demás. Anhelando la muerta y al mismo tiempo,
esquivándola. ¡Qué los demonios que me atormentan sean,
como tamo! Fortaleza he forjado en éstos años.

¡Es hora! Incluso herido terminaré la carrera de la vida,
la universidad de la vida, educa individualmente.

¡Siempre, siempre, siempre! Ha estado en mí la voluntad,
de no esperar nada de los demás, y al mismo tiempo,
humildad al dar.

Canto V

Sí la muerte ha de llegar ¿Por qué no dignifico mi vida?

Mi propia vida es por si misma un don. ¡No voy a desperdiciar más
un hermoso amanecer! ¡No desperdiciaré tiempo! Pues,
no sé cuantos soles más veré.

El día, amigo y confidente mío, que te deje de cantar,

¡Sonríe! Ya que será por que estoy,
en donde siempre quise estar.

Y, hoy fue, el último día que le cantó al sol.

"La voluntad fue más fuerte que cualquier obstáculo."

BL.

*Biblia, libro de Job.

El grito mudo de la desilusión amorosa.

Él- Entonces. ¿Qué es lo que te pasa?

(slow Clouse-up to her).

Él- ¡¿Qué tienes?! ¡Dime!

Ella- Cuando callo,
y en silencio, mantengo la mirada.
A tus ojos, esmeraldas, me detiene, la prudencia al dolor.

¿Sabes?, Cuantas veces, te lo he dicho, sin decir...
Y es que ahora, ya muy lejos, de sentirnos sin querer.
Tiempo hubo, no lo niego, gran amor.
Pero ahora, tus acciones y mi mente,
me llevaron a concluir.
Que eres necio y egoísta.

¡Ya no puedo soportarte!
Me lastimaste, y aún no te das cuenta.
Sí el silencio de mis lágrimas,
no gritan, dentro de ti,
y no mueven tu mundo.
Entonces, no me conoces.

Pareciera ser, de que sencillamente no quiero contestarte,

por que veo todo lo que he hecho por ti,
y tú nunca te preocupaste por mí.
Veo esto, sin remedio, indescriptible e inevitable distanciamiento.

Cuando me preguntas tonterías,
y mi rostro no dibuja ni una expresión,
es por que de ti me cansé.
Si extraño, los momentos donde hubo amor.
No obstante, entiendo, que fue una ilusión.
Ví, contemplé, cada parte de nuestra historia,
y antes de que nos lastimemos más,
he decidido alejarme, por el bien,
de los dos.

¡Te extrañaré! ¡Me duele!
¡De verdad me duele!
Se acongoja mi corazón.
Pero es más sano,
por lo mismo lo hago.
Perdóname, no es mi intención,
al menos, lastimarte.
Y si lo hago, lo siento nuevamente.
Quiero estar sola, un instante,
me perdí en tus fantasías y no sé,
quién soy yo.

Quiero re-descubrirme,
¡amarre!
buscar un amor que de verdad,
se entregue por mí.

¡Mucho he guardado y sufrido!
Ahora, permíteme ser feliz...

Diré solo dos palabras:
¡Te amo y adiós!

Ella -No tengo nada, ¿nos vamos?-.

El -Está bien, vámonos-.

BL.

Yelmos y Escudos

CANTO I

Hórridos gritos en el báratiro estoy escuchando.
De las ánimas plañideras que en los recóditos sitios auguran el cruel y mortal suplicio
que despierta las emociones más sensibles posibles de todo ser humano.
¡Piedad y misericordia! Miedo y angustia. Un oceáno de emociones.

Llantos estertores y arrítmicos desgajan la moral tórrida del inexorable monumento.
En las gélidas pieles de los colosos de bronce,
pernocta la lúgubre lágrima de los agonizantes.
Miradas desorbitadas y entreabiertas, buscando la inasequible tranquilidad.
Una tranquilidad que es impedida por la crisis circunstancial y caótica.

Las dialécticas de la vida y la muerte caen en el vórtice gris de la desolación.
Solo la fe... persiste.
¿Hasta cuándo? ¡Yelmos y escudos asediados por las sombras beligerantes del alma!
¡Ten misericordia en mi agonía!

Talante resiliente, bardo moribundo que musitando reza un hálito de esperanza y dolor.
¿Me estarán escuchando o solo me miran angustiados?
Verdad, cruda verdad absoluta.
Estoy muriendo y no hay nada que pueda salvarme de este dolor,
honestamente, el agua parece apenas nepente.
Te he de dejar, ¡oh, cuerpo! te he de dejar,
llora conmigo ahora que tal vez mañana
en la tierra hemos de reposar.

Black Lyon

(Todos los derechos reservados)

¡Adiós, papá!

--- Jamás responderás ese mensaje que tímidamente esgrímía el contacto directo contigo pensando que estarías conmigo siempre. ---

¿En qué momento envejeciste tan pronto? Siempre te ví fuerte y reacio a la muerte; saludable y con ganas de vivir.

De ti aprendí a trabajar y a valorar las cosas que obtienes con el esfuerzo. Eras duro de corazón hasta que Dios te lo hablandó con un infarto. Después de eso, los dos abrimos nuestros corazones para empezar a ser Padre e Hijo.

Fui creciendo y cada vez de juzgué menos hasta borrar todo rastro de odio, rencor y reproche. En cambio, todo aquello empezó a evolucionar en gratitud, amor y admiración.

De joven, desdeñé tu apellido solo por el hecho de creerte malo por todo lo que contaba mi Madre más mi Madre es una mujer lastimada por tu desamor como pareja cosa que en realidad a mí no me importa mucho y no por que no me importe mi Madre sino por que ustedes dos no eran nada, pero tú de mí, eras mi Padre. Aunque ella estos últimos años se encargara de encender la sangre y hacerme arder la carne como en Toro de Faralis, mi visión de ti no cambió más que para bien.

Lo único bueno, Papá, es que alcancé a remendar las cosas contigo, bendito y alabado sea Dios y alcancé a decirte lo mucho que te amo, alcancé a abrazarte fuertemente y a recibir ese cariño que de niño tanto quise, ese amor que aún siendo adulto, disfruté como infante en tus brazos paternales.

Ruedan mis lágrimas al recordarte y mis sentimientos afloran pero tengo que contenerlos por que me dejaste como pilar de un hogar que ya no es hogar y que cada uno de ellos es un alma enferma. ¡Papá! Oré por ti todos estos días con la esperanza de que no te condenaras y que Dios en su misericordia no fuera tan fuerte en su justicia.

Tu cuerpo yace en el gélido cuarto intermedio más tu alma ya tiene el calor eterno de nuestro Creador, el manto santísimo de nuestra Madre de Guadalupe y la compañía de mi abuelita, tesoro tuyo por el cual te vi morir un poco cuando la enterraste. Tú querías irte con ella cuando partió y tu alma crujía más yo en silencio por ti moría y tu tristeza fue suplicio de mi alma, sevicia circunstancial que no podía arrancar cual costra sin lastimarme.

¡Pérdoname, Papá! Cuando en mis arranques juveniles pensé saberlo todo e incluso en mi ignorancia y enajenación te reté a luchar. ¡Pérdoname por lastimarte con mis palabras, acciones y malas decisiones! Lo bueno de todo esto, mi hermoso Papá, es que aprendimos a amarnos el uno al otro, a contarnos las cosas como son y a aconsejarnos. Aunque si fallé en visitarte más y por

más que le grite a esta hoja con sangre y lágrimas que de verdad había tomado la decisión de verte más seguido, nunca, en lo que resta de mi vida, volveré a verte de nuevo.

Me enseñaste a luchar, me regañabas cuando renunciaba y dejaba que el mundo me pisoteara.

Me enseñaste a discernir entre una buena mujer y una niña caprichosa.

Me enseñaste a amar a mis hermanos y fomentaste la unión familiar.

Me enseñaste que debía seguir estudiando y que entre más estudiara serían mejor las cosas.

Pero lo que más me has dejado clavado en mi alma y que ni la muerte podrá borrar es que me enseñaste a desaprender y valorar la vida. A moverme aún con el pecho abierto. ¿Crees realmente que yo pueda hacer eso? Te tocó ver el cambio que tuve en mi persona hasta el punto de volver a confiar en mí.

Y yo te enseñé, papá, a que llorar no te hace menos hombre y a decirle a tus hijos: "Te amo mucho". Me costó enseñarte pero lo hice con mucho amor y por amor aprendiste. ¡Gracias, Papá! por ser mi Papá. No te lo dije, pero bien lo sabías, que nunca más iba a volver a negarte.

En unos cuantos años más, espero reunirme con todos ustedes. Por lo pronto te digo, adiós, Papá.

Acongoja satánica.

¡Dios mío!

¡Señor!

Me encuentro en Egipto y siento como el demonio retuerce mi alma y como plañidera se desprende de mi pecho. La incertidumbre, temor, frustración e ira brotan de mi tórax. ¿Cuántas veces la angustia amarga nos impide disfrutar de una alegría y cuántas veces esa angustia nos levanta súbitamente con fuerza, sacudiéndonos como ramas viejas por el viento, en medio de la potestad de las tinieblas? ¡Oh, Señor! Nunca he sido animal de granja que ha de ser llevado al matadero para alimentar a otros, pero, te aseguro que la acuciante es análoga y justo ahora siento que voy gruñendo, con el corazón a redobles; ojos desorbitados, menesteroso, temeroso y débil... Concentrado únicamente en el destino final que se aproxima y que como si se tratase de un demonio, sonríe anhelando ponerme sus hirsutas manos encima...¡Oh cacofonía!

Bueno solo tú, solo tú eres bueno. ¿Qué puedo esperar yo siendo malo? Aún siendo malo has dicho que puedo redimirme.

En esta noche obscura, Padre inmortal, acaricia mi alma y sino he de recibir caricia hasta que finalmente el ejecutor haya pasado su hacha sobre mí, que así sea. Pero en cuanto esta sevicia termine, te pido, ¡oh Poderosísimo! me arrulles en tus brazos y hagas reposar mi cuerpo en verdes campos; canta para mí, musitando con tu bello hábito, con esa calidez protectora que solo un cariñoso padre puede dar.

Justo ahora, en mi propio suplicio, azotado, escupido, ignorado; señalado como aquél digno de ignominia, fija en mí tu vista, Dios mío. Dame humildad al momento de colocar mi cabeza en el estribo y lléname de tu misericordia para no guardar rencor alguno a pesar de que los ojos demoniacos estén sedientos de mis gritos y excitados lancen horridos bramidos a los cielos. Perdónalos mi Señor, por qué sí saben lo que hacen, redime mi alma y llévame en dónde tú quieras que esté.

Hoy comienza la catábasis...

A Kierkegaard

Amigo, ¿puedo llamarte así?

Quiero contarte lo siguiente:

Dejé el metodismo y, ahora, me encuentro en la transición del "hombre ético" al "hombre religioso".

¿Recuerdas aquella ocasión que me explicaste estos conceptos? Pues creo que tienes mucha razón.

Resulta que el refugio del hombre que tiene hastío por su desenfreno en la vida mundana es Dios. Tengo la sensación de que en unos años, algún valiente aventurero filosófico se atreverá a proponer el deicidio, pero al fin de cuentas ya no sé si es madurez o temor lo que me lleva al refugio en Dios. Tal vez, cuando has llenado la vasija una y otra vez de diferentes líquidos, e incluso sólidos, comienzas a dejar de pensar con qué llenarás la vasija y comienzas a preocuparte por la vasija por se. Te preguntas: ¿cómo voy a cuidar de esta única vasija que poseo y que no sé ni cómo he de reparar? ¿Qué debo llevar en ella? ¿Qué debo evitar? He visto este recipiente vacío una y otra vez, y cada vez que veo su nada, aquel espacio útil por ser nada, veo las marcas que han dejado los líquidos y materiales que me he empeñado por meter sin sentido alguno, solamente abusando de la crápulencia, de la libertad a la que estoy condenado para elegir sin elegir y, aun eligiendo termino eligiendo mal y a veces esa mala elección resulta buena... Creo que soy mi propio enemigo, me he de llevar a todas partes, tal vez, por eso buscamos a un árbitro que sirva como mediador entre nuestra ética y nuestros deseos desenfrenados; las voces que nos incitan a cuestionarnos la moralidad cristiana, e incluso, aquellos que nos atiborran de morbosidad teológica.

No cabe duda, tarde o temprano terminaré dando un salto, solo espero que sea de fe y no desde alguna fábrica. ¿No crees? Solo bromeo, la realidad es cruda, pero no me atrevo a arruinar el misterio del "mañana".

Agradezco y me respondas pronto, amigo; pues esta angustia comienza a inquietarme a cada segundo que pasa. Estoy preso en mí mismo.

Saludos.

Dios te Bendiga.

Atte: El León Negro.

Catarsis mortuoria (tractatus de morte eiusque inexorabiles et graves effectus).

Aunque grite al pasado;
aunque grite al abismo nunca volverá la juventud.
Nunca volverán los momentos agradables,
nunca volverá la salud.

La nostalgia me consume y me aplasta como un coloso a un edificio.
La desesperación me ha abrazado y no me piensa soltar.
La ansiedad me escarnece y lascera mi piel mientras mis fuerzas comienzan a abandonarme.
He visto pasar los años y a las personas; las cosas cambian y otras cosas permanecen: solo soy un espectador del olvido.
El vertiginoso y horrido presente es un vaivén de emociones entre el pasado y el futuro, entre la felicidad y la amargura.
Bendita es la mujer que puede expresar sus emociones sin ser juzgada,
y malditos somos los hombres ante la sociedad cuando mostramos sentimientos.
¡Corre, juega, brinca y abraza a tus abuelos, pequeño muchacho!
Imagina y diviértete con tus juguetes. Abraza la almohada antes de dormir y siente el calor del hogar,
puede que la alegría, el día mañana, merme y tenga que volar.

Réquiem.

Llevemos al muerto al cementerio, que la carroza se prepare.
El recipiendario ha sido adornado para trasladar al que ha fallecido.
Ah acaecido que de la vida a la muerte ha pasado,
de la ternura a la rigidez, rictus e ictus,
rigor mortis, mortis nostrae que atormentas y liberas al esclavo
que bajo la celda corpórea plañe ante las calumnias e ignominia
de la sevicia mundana y de la ontológica promesa que, aunque dulce,
pareciera entelequia.

Mihi horror membra percepit.

¡Oye mi grito! ¡Oye mi amargura!
¡Malnacido execrable! Le has escupido a Dios en la cara mientras Él te ama.
Los que te seguían te han superado. No eres nada ni nadie,
tan solo un cuerpo que lucha entre el olvido y la amargura.
Deja que suene el piano y la arpa,
ya que pronto lucharás con el demonio cuando llegue el alba.

Mihi horror membra percepit.

Noble sepulturero, haz tu labor, baja la caja y echa la tierra al precursor;
que las lágrimas no te aflijan y que no te atormenten.
Uno más a la profundidad,
uno menos que nadie extrañará.
Uno más que los gusanos devorarán.
uno menos que soñará.
Y es aquí justo en donde el cadáver comienza a retorcerse y crujir...,
a bailar con las ratas y gusanos para regalar su carne y todo aquello que le dio alegría y dolor.
En esta agónica y esquizofrénica sinfonía en donde el huésped cede todo para integrarse con la eternidad.
Etérea y mórbida eternidad.

Tomen mis ojos, mis vísceras; mi sangre y mi corazón. Pero transfórmenme en
el invisible, en la 'nada', en aquél espíritu que contempla su epitafio desde la las alturas
y no en la putrefacta y perniciosa caja que todos desdeñan. Ea pues, que
la tierra habló, el hierofante se mostró accesible y Atlas ha ocupado su lugar.
¡Oblítérenme!

Mihi horror membra percepit.

¡Ja, ja! Nada de esto será tan romántico.
Bajo el ataúd te inundará el silencio mortuorio que te asfixiará y no podrás soportar.
Araña con desesperación la caja buscando la salida, pero nadie te oirá.
Ya siento como te falta el aire, justo ahora no puedes respirar,
imaginas esto y te cuesta hilvanar palabras por el menester del aire.

Deja de leer, no podrás terminarlo.

Da la bocanada, abre la boca, pero no recibirás más que tierra.

Mihi horror membra percepit.

El suplicio y la agonía te inundará y nada ni nadie te sacará de ese estado.

La mejor parte es que a nadie le importará: estarás tú y solo tú en la adversidad.

Es momento de que aceptes tu nuevo hogar, tus nuevos amigos, tu nueva realidad:

No eres nadie.

Bl.

Todos los derechos reservados.

Colaboraciones MP.

-Renacimiento, Poema 1-.

Satanás.

Desde la conspicua nebulosa en el astrífero mar
desdeñaste el amor y decidiste envidiar.
La soberbia inoculó tu corazón;
sevicia eterna: fue tu perdición.

Tu hermética alma se pudrió
y de hedores se llenaron tus intenciones.
El amor de Dios no te fue suficiente,
en la perfidia de tu mente: satánicamente inmanente.
Te cubriste en pecado; fuiste execrado.

El asceta cubre con ceniza su cabeza,
mientras tú decidiste bañarte de vanagloria.
Los falsos títulos te los has asignado,
pero no tienes poder, Dios te ha delimitado.

Sé que en tu corazón guardas rencor,
enajenadamente tú deseas ser Dios.
El primer 'Gran homicida' eres llamado,
de ser por ti, ya lo habrías asesinado.

Y es que hay gente que te compadece,
sin saber que en tu interior habitan las tinieblas.
Eres excelente teólogo; magnífico escriba,
pero a la Verdad tuerces con tus mentiras.

¡Oh, exquerubín!
Vituperio deberías de sentir.

De ser lo más excuso de la creación,
descendiste a ser la peor abominación.

Aun enfermo de sed de venganza y de poder,
sabes que Dios te ama y te provee,
y ese será tu perenne tribulación:
que no podrás ser como Nuestro Señor.

Tú, que estuviste cerca de Dios;
a un lado de su trono contemplando su esplendor,
te creíste ser demiurgo: todo un creador.

No reparaste en blasfemias, beligerante de San Miguel.
¿Quién como tú, Miguel?
¡Quién como Dios, Lucifer!

Todos los derechos reservados.

BL.

Decidí abandonar a Dios.

Canto I

Descenso al Infierno.

Caí como el Dragón hasta el Cocito;
se me permitió admirar el Empíreo antes de caer;
¡era real: inefable y lleno de magnificencia!
De una potencia como jamás en eones pudieras cotejar.
Pero entre más caía más pequeña se hacía la luz.
Luz de luces; Dios de Dios. Todo un imperio de poder.

Ahora, por divina justicia, marcharé entre las gélidas tinieblas;
sentenciado -por mí mismo- a convivir con los enajenados;
los réprobos con el alma putrefacta; entes de tal maldad
que ni ellos mismos se soportan.
Aquellos que por placer han olvidado
y que ahora se encuentran condenados.

Mi Cielo en el Infierno será esa eterna imagen de mi Creador,
Demiurgo que por amor me permitió seguir con vida incluso después de mi felonía.
Me ha permitido vagar por este sitio,
¡ja, pues!, mi Señor. Gracias por tu infinita misericordia.
No volveré a verte, pero siempre estarás en mi mente.

Fátima era una niña que quería regresar a casa.

Una pequeña fue secuestrada,
por tres monstruos disfrazados de niños.
Aunque desde el primer momento fue violentada,
Fátima se defendió; preludio de su suplicio.

Perdió un ojito: uno de los animales la dañó como castigo:
su castigo fue luchar por su vida,
coraje que amargó la misión de los feminicidas.

Las bestias le acertaron más de 200 puñaladas,
con una cadena tumbaron sus dientes,
de sus tiernas manos dislocaron sus muñecas,
rajaron sus entre piernas y fue ultrajada.

Después del terror, Fátima seguía con vida,
sin saber qué hacer, los monstruos le arrojaron piedras.
Ella procuró proteger su rostro fracturando sus manitas,
hasta que una de las rocas la desviviría.

No fue todo lo primero lo suficiente para fenercer,
sino un pedruzco el que abrió su cráneo.

El nombre del feminicida principal es JOSÉ JUAN HERNÁNDEZ DE CRUCEÑO,
quién siendo menor de edad actuó con todo criterio;
sujeto que sigue en impunidad por el poder de su familia,
resguardándose como cobarde entre la impunidad y contubernio.

Dios dé Justicia a la familia de Fátima,
quién lucha por dar voz a la niña,
padres de familia que luchan contra la corrupción,
cáncer que abunda a lo largo de la nación.

Hermano.

"El abuso y el dolor pueden crear verdaderos demonios llenos de sed de venganza; no todos siguen el camino virtuoso de la resiliencia, hay quienes prefieren ver cumplido el sortilegio actuando por sus propias manos aunque eso signifique su propia condenación".

Black Lyon.

Al niño lastimado se le cubrieron con alcohol sus heridas, pronto el dolor se convirtió en odio; conforme se hizo fuerte, comenzó a tomar venganza en contra de todos, incluso con él mismo. El terror que vieron sus ojos se convirtió en la impronta que emanaban los mismos: no había nada más importante para él que su propio beneficio y deseo de poder, pues cuando alguien es amedrentado y humillado, y de repente la suerte parece sonreírle, por lo general es aprovechado para convertirse en aquello que tanto odió: la víctima se convirtió en victimario.

Del veneno etílico nació y se fortaleció Narciso y la megalomanía fue su consejera.

Las entelequias; vagas y vanas vanaglorias coreaban su enajenada razón, en su alma lastimada, tierra fértil para la venganza, él sembró la semilla del rencor, para desgracia de su familia, aquel niño dulce e inocente desapareció.

La semilla dio frutos y él abrazó la obscuridad, pues ella se mostró maternal y se sintió acogido por su manto taciturno. Hizo de la soledad su compañera; lloró con ellas y a la luna exclamó: ¡Yo no tengo familia, estoy solo y nadie me ayudó!

El odio absorbió su alma y comenzó a fingir amor. Atrajo a seres con labia que en el fondo odiaba, lo único que deseaba con ahínco era su beneficio, Profería frases tiernas para cumplir con su ambición.

El niño se convirtió en un monstruo, el monstruo agredió a sus seres queridos, sus seres queridos le odiaron y le temieron y él amó sentirse fuerte al verlos sometidos.

Su lengua se convirtió de hierro, se hizo bífida; hablaba de amor, perdón y arrepentimiento,

pero inoculaba culpa, dudas y temor,
pronto hizo de esto su principal ocupación.

Y es que la psicología de cada persona es distinta:
habemos quienes luchamos por brillar como estrella en el portento nocturno,
pero hay otros seres que no tienen la capacidad de enfrentar el temor,
transformando aquello en venganza: una locura y completa destrucción.

¿Cómo acaricias una planta rodeada de espinas sin lastimarte?
Por más que quieras consolar a la flor rodeada de maleza y cardos
ella misma se defiende de ese amor sin saber ya lo que es amor.
No obstante, hay otras formas de amar a la distancia...

Cántico y súplica desde el Infierno:

Lancé palabras de amor y cayeron al vórtice,
abracé las espinas; escuché su dolor y sentí su infierno.
Cerré los ojos y abracé al monstruo;
y el monstruo lloró en mi hombro.

En el fondo vi a mi hermano encerrado,
clamaba mi nombre y sacaba su manita por las rejas;
yo corría a auxiliarlo y a querer sacarlo de esa prisión.

Luché con fuerza pero mis manos también eran las de un niño;
sentí como sangraba mi alma y como se desgarraba mi corazón,
Pero no pude sacarlo de esa cárcel tan férrea.

Yo grité: ¡hermano, hermanito mío; mi niño, mi mejor amigo!
¡Te me estás muriendo y no puedo salvarte!
Se me va la noche, la energía y la vida por querer librarte de ti mismo.
Nunca me había tocado algo así. Te escucho pero no te veo,
te veo y no te reconozco.

Por la noches tu llanto me levanta, abro mis ojos y te busco:
aquellos momentos en donde jugamos con nuestros dinosaurios son ahora distantes;
las risas de nuestras travesuras y aventuras se desvanecen y se convierten en un eco horrido
un eco que lastima como navaja a mi memoria y mi corazón.

¡Hermano, perdóname! Te me mueres y no puedo salvarte,
te me condenas y no puedo auxiliarte;
te me vas y no puedo liberarte.

He bajado al Infierno por ti,
y por Dios que en este lugar estoy encontrando mi propia suerte.
La luz y el brillo de mis ojos se apaga, la enfermedad me consume y la edad no perdona;
mis propios recuerdos me atormentan
y siento que el demonio reclama mi alma.

Los tesoros de la niñez se desvanecen,
pero al mismo tiempo son como esas velitas que te dan ilusión en Navidad.
Solo puedo sentarme a un lado de tu cárcel viendo la forma de liberarte y liberarme,
solo veo puedo ver como sufres tratando de ayudarte.

Yo estoy siendo preso de tu dolor y me siento culpable,
porque parte de tu infierno es culpa mía,
tal vez por eso estamos expiando juntos esto.

¿En qué momento pasó?

Tus demonios son como fuego que traspasan mi cuerpo y me queman por dentro,
daría todo, TOOODO por verte una vez más; por verte sonreír; por verte soñar.
¿Recuerdas cuando pasábamos horas platicando cuándo éramos niños?
Siempre fuiste el más listo, siempre te admiré en secreto;
admiré tu valor para adentrarte y aventurarte,
siempre me enseñaste a no tener miedo,
pero hoy tengo miedo de perderte más.

Tengo miedo de perderte por siempre.

En mí brilla la esperanza,
pero tal vez solo prolongo lo irremediable,
me queda entonces la fe,
la fe de que Dios te saque de aquí.

Yo haré lo que pueda,
pero solo Dios podrá tocar este corazón;
quiero que sepas, hermano, que hoy le entrego todo mi dolor, amargura, tristezas;
insomnios, hambres y humillaciones a Dios por tu salvación.
Porque si tú mueres primero y yo después,
sino te veo en el Paraíso -o el Purgatorio-, para mí será un Infierno.

Suspiro y dejo en manos de Dios todas nuestras batallas,
porque tan solo soy otra alma con sus propios demonios,
un alma que va en un camino buscando la salvación.

Yo te perdonó, hermano; ojalá me perdes tú a mí.

*No sé si cada día estoy viviendo o muriendo, pero entre que vivo y muero yo existo,
y mientras exista quiero ser feliz.*

La vida es un pestañear, tal vez mañana, primero Dios, podamos abrazarnos y reír cerca del Creador.

Te amo, hermano.

BlackLyon.

Todos los derechos reservados. ®

Atlas ha decidido abandonar su carga.

Si más no recuerdo, han pasado como 6 años desde el último movimiento;
un pequeño cambio ha hecho que todo se derrumbe nuevamente.

Desde el ataque energúmeno hasta las nuevas promesas de las estrellas.

Desde aquel momento, el coloso a despertado.

Tanto tiempo dormiste,
tanto tiempo te mantuve olvidado.

Pensé que te había dominado,
pensé que no regresarías a mi lado.

Día y noche me acompañas,
amas despertarme en la madrugada.
Durante el día eres como niebla a mis sentidos,
y por la noche siento como la oscuridad entumece mis latidos.

No recordaba que tuvieras este poder,
regresas y te apoderas de mi ser.
La muerte y la locura se torna en un recuerdo constante,
todas las sensaciones son acucentantes.

Entre el terror que me provocas hay una sutil enseñanza,
y es la naturaleza de la mente humana.
Entre más te resista más me aprisionas,
entre más te acepte, tu actitud es liberadora.

Y es que estoy en otra etapa que produce en mi ansiedad,
ya no tengo los recursos que tuve en mi niñez y juventud;
pero la experiencia y paciencia son mis herramientas,
esta vez, las desempolvo, y las usaré una vez más.

¿Te he llevado al límite otra vez?
¿Te abandonaste nuevamente?
¿Callaste tu dolor e inconformidad?
¿No supiste enfrentar la realidad?

¡Cuerpo mío, perdóname por todo el daño que te hice y te hago en mis frugalidades, indecisiones y pocos anhelos!

Necesitaré de mucha fe, paciencia y amor para volver a reconectarme contigo.

Esta irrupción que decidiste fue por mi falta de voluntad,
pero volveremos juntos, te necesito para luchar.

Vienen grandes problemas, cuerpo mío, no podré estar sin ti.

Necesitamos ser uno nuevamente, estar conscientes y no permanecer inertes.

Lo inmanente debe externarse, permíteme reconectarme.

Lucharé por nosotros hasta que venzamos y seamos uno.

Perdóname, cuerpo mío, por todo el daño que te hice:

por los desvelos, la falta de alimento, la falta de ejercicio y por criticarte;

eres de lo más bello que poseo para vivir, no solo para sufrir.

Hice mal al negarte, en ese proceso me perdí y te perdí.

Tenme paciencia, pronto volveré a ti.

Y es que en este proceso interno solo Dios sabe lo que enfrento,

le gente me ve y ejerce presión sin saber mis tormentos.

Procuro hablarles y sonreírles,

aunque los perciba lejos y no comprenda bien lo que pasa.

La sensación de estar lejos, de vivir como en una película con cortes;

como si la realidad no fuera continua y hubieran momentos muertos.

Instantes que mi mente se fuga como globos que me esfuerzo por agarrar,

instantes que se desvanecen en mis manos, como si fuera algún tipo de gas.

Observo mis manos y no las siento como antes,

sé que si me lastimo me dolerá,

pero hay algo que no me permite sentir como debiera pasar.

Veo a un pobre sujeto triste en el espejo,

con la piel un poco ceniza,

tocando sus mejillas,

viendo sus dientes y de pupilas dilatadas;

veo como lucha por sentirse real,

veo como lucha contra su ansiedad.

Hay instantes que estrujan mi realidad,
haciéndome creer que nunca volveré a la normalidad;
pero hay unos pequeños atisbos de luz que generan en mí esperanza,
pensando que volveré a sonreír y que esto pasará.

En el trabajo veo al horizonte, como si buscara algo;
en las tardes en mi casa, veo el atardecer llorando.
Por las noches, mientras me quedo a la orilla de la cama sentado,
contemplo a la obscuridad, como si platicara musitando.

Procuro aprovechar y disfrutar los días,
pero esto hace que me deprima.
Desde los deseos de morir,
hasta la irónica lucha de mantenerme con vida.

Tengo esperanza, cuerpo mío que,
una vez y volvamos a reconectar,
esto cambiará y seremos uno,
aquel que finalmente podrá valorar su realidad.

Condenación celestial (I)

La que fue la Estrella de la mañana permitió que la vanidad y la duda crecieran en él.

Lucifer: ¿Qué será Dios un humano, débil, moribundo y humillado?

¡Dios debió haber perdido la razón, esta prueba no puede ser verdad!

¿Cómo no toma una forma angelical? ¿Cómo no me toma para ser parte de Dios!

Narrador: Pero Dios conocía muy bien sus pensamientos y le hablaba todo el tiempo para enderezarlo:

amor, razones, teología y verdades no fueron suficientes.

Sencillamente, Lucifer no lo podía creer.

Lucifer: ¿Te harás un animal menguado de energías que apenas puede con su existencia y tengo que doblar mi rodilla ante eso?

¡No admito que todo un Dios haga eso y menos por ellos! ¿Para qué? ¿Cuál es la finalidad? ¡Sal y convive con nosotros!

Nuestro tiempo no necesita a nadie más. Los ángeles estamos bien así.

Narrador: Dios decidió revelar que una criatura sería el ser más humilde, que de ella se engendraría y que TODAS las jerarquías angelicales le llamarían: Reina de los ángeles. Fue en este punto en donde la vanidad y odio de Lucifer creció. Era inadmisible, a pesar de ser un gran teólogo y defensor de Dios; de haber sido maestro y guía para otras huestes celestiales ahora había una impronta que crecía rápidamente en su alma, algo que lo hacía sufrir, dolerse y sentir odio.

Lucifer: ¡Esto no puede ser de Dios! Puede, incluso, que Él no sea Dios, que sea solo otra jerarquía angelical que existió antes de nosotros y que nos está engañando. Es absurdo lo que se nos pide; ¡hermanos, analícenlo! Tal vez estamos siendo engañados, ¿Qué Dios en su infinita sabiduría elegiría algo así? Hasta ahora me doy cuenta que nunca fui libre, que siempre estuve sometido a Ti, debe haber otra salida. No, yo no te serviré.

Narrador: Los ángeles quedaron perplejos ante las palabras de alguien a quien Dios amaba y que

ellos amaban y admiraban... hubo silencio en el Evo, hubo un silencio ensordecedor. Las denominaciones y potestades y huestes de mayo rango comenzaron a debatir; buscaban escrutar la verdad ontológica sobre lo expuesto por Dios. Hubo ángeles que fueron ascetas desde un principio y que ningún discurso movería su férreo corazón, pero, otros ángeles más intelectuales tuvieron acaloradas discusiones: ya no era cuestión jerárquica, era cuestión de fe y teología -la fe es la mejor teología-, pero aquellos que vieron la 'oportunidad' de otro camino 'libre' quedó en ello la duda... a Lucifer lo veían inmenso y con fuerza, seguro y decidido a tomar su camino, mientras Dios les hablaba a cada uno en el silencio de su corazón. Pero la división fue inevitable, los ángeles se segregaron, algunos apoyaban a Lucifer, otros a Dios y había unos dudantes. La guerra teológica había comenzado entre hermanos...

Basado en el libro del P. José Antonio Fortea Cucurul: Historia del Mundo Angélico.

? La noche sin estrellas. ?

He aquí el oprobio de los demonios resonando en mi cabeza.
Muchas han sido las tristezas de mi quasi-petrificado corazón.
Inveterado es el veneno que marchita la gracia del Creador,
proemio de escritos taumatúrgicos que solo desvelan mi alma.

El día se hizo noche, y mi noche se hizo lóbrega y gélida.
La envidia pernocta y abraza los hilos de oro,
aquellos que llevan a la obscuridad sin retorno.
¡Cuán bello es el sufrimiento que se provoca para la redención!
Más en tus perpetuas manos está mi vida, Señor.

La reticencia es preludio de mi amargura,
vacuo sería mi anhelo celestial sin la acongoja de mis sentidos.
Siento que me he envuelto en el execrable manto infernal.
Trata el pobre vocinglero dar un estipendio verbal,
más su guarda le juzga con vehemencia;
mitigando su inverecundo ser que, otrora, fuera deidad;
tú, Dios mío, enseñas la humildad.

Mas Tú, ¡Oh, Poderosísimo! Has expuesto mi
lúbrico corazón en los altares más excelsos.
La vanidad del hombre es el poder;
cayendo en la tautología de la concupiscencia;
ea pues, Mi Reina Celestial. Sé tú mi abogada,
amuralla mi corazón en contra del asedio demoníaco;
pues el Leviatán está pronto con sus arietes;
demoliendo los flancos,
pues sabe perfectamente como atravesarlos.

El pecado se hace corpóreo,
todo arde y quema a la inerme ánima;
ente que solloza entre secas grutas de lo que,
alguna vez fueron manantiales de alegría.

Presta oído, Señor, no abandones a tu siervo.
Que la oración sea el refugio del pecador,
y que la eterna noche de la que no regresa nadie,
no vaya a ser mi morada después de este viaje.
Oro y azabache, Padre. Cierro ahora mis ojos,
guía mi alma durante todo este suplicio purgatorio,
al cual, estoy a punto de entrar.

Di mi nombre, y sabré que estoy listo.

Luzbel

‘Tú, querubín protector {de alas} desplegadas, yo te puse {allí}. Estabas en el santo monte de Dios, andabas en medio de las piedras de fuego’.

Ezequiel 28:14

Se te permitió ser 'teólogo de los teólogos';
tu inteligencia y sabiduría enseñaban a los otros ángeles.
Acudían a ti por consejo y para comprender su existencia,
mientras, en el fondo, la envidia crecía.
Rodeado de huestes celestiales,
ejercías gran influencia;
los ángeles te veían como un maestro,
y de tu grandeza se maravillaban.

¡Cuánto te permitió Dios ser en el Ego para que te considerara su criatura favorita?
¿Con cuánto amor te miraba y se alegraba al verte educar a sus hijos?
¡Cuánta confianza, gracias y conocimientos te permitió tener!
Mas, la humildad, por soberbia, comenzaste a perder.

No te bastó ser el guarda de conocimiento que Dios te revelaba,
antes bien, tenías sed de saber quién era Dios y ver su fuente inagotable,
no solo por morbosidad teológica, sino que llegaste a pensar que,
probablemente, eras la cuarta persona con esencia del Demiurgo.

Pero el misterio de Dios, incluso para los más grandes teólogos que se acercan con humildad, es velado.

Razón que te enfureció, pues conocías todo lo que el Padre te había enseñado.

Mas tu conocimiento quisiste extender más allá del Creador,
verdaderamente querías ser como Él,
querías la 'fuente de la divinidad'.

Toda tu sabiduría abandonaste al perder el temor de Dios,
y prontamente con insidia armaste tus argucias.

De todo lo revelado, lo utilizaste para dar paso a la rebelión;

tu exordio fue sembrar la duda en los ángeles que te admiraban;
a algunos les hacías creer que eras una extensión de lo Divino,
mientras a otros les inoculabas la duda de la existencia de Dios.

Ciclos y ciclos en el Evo, visitando las regiones de las diferentes jerarquías;
a todas ellas hablabas y confundías, mientras otras se aferraban a sus creencias,
a la oración y a la humilde sabiduría.

Te escucharon hablar como nunca antes lo habías hecho;
como nunca antes alguien se había atrevido a proferir en el Evo.
Asombraste con tus falacias a las mentes débiles,
y, en otros, dejaste una llaga que tardó siglos en sanar.

Cimbraste las razones con sofismas que parecían convincentes,
estructurando silogismos que lucían como 'verdad';
y de la que era la voz del ángel más sabio, se tornó en la bífida lengua que escupe gusanos.
Aquellos que carcomen el alma y cuestionan la existencia del Omnipotente,
aquellos que, por menester, fueron remordimiento de las glorias; tormento inmanente.

Pero no todos los seres angélicos estuvieron de acuerdo contigo,
no eran más sabios ni inteligentes que tú, pero Dios les concedió virtudes.
A los humildes los exaltó y sin miedo contendieron;
pronto, el estruendo en los cielos dio lugar a la gran batalla,
evento castrense que duró ciclos y ciclos, equilibrando la balanza.

Grandes apologetas de Dios se alzaron en contra de tu veneno,
y cuestionaban tus falacias; poco a poco empezaste a odiar a quienes no te seguían,
a quiénes exponían tus mentiras y te recriminaban: '¿Cómo es posible que tú, maestro de ángeles,
actúes como fatuo?

¿Cómo es posible que un ángel se compare con Dios? ¿Cómo es posible que, a pesar de tu
conocimiento, hables de Libertad?

Esa no es Libertad, es Rebeldía. Tan solo quieres irte lejos y tener tu propio reino, tus propios
súbditos y jugar a ser Dios'.

Pero tus adeptos te defendían y creían en tus mentiras, otros, más cobardes, tan solo se
fascinaban con la idea de estar lejos
y hacer su propia voluntad sin estar 'sometidos' a su Creador.

Todo esto lo observaba en silencio la Santísima Trinidad;
pues los ángeles debían de desarrollar virtudes, debían de usar su conocimiento,
debían demostrar que, en verdad, amaban a Dios; que tenían fe y confiaban en Él.

Durante tu campaña de rebeldía, en la que se te concedió despotricar y esparcir tu veneno en el
Evo,

Ya había regiones a las que no podías acudir y eras non grato, otras zonas neutrales y, otras que,
ya tenían glorias con dudas que comenzaban su proceso de malignización.

Pero en cuanto terminaste de malignizarte, en un arrebato arrastraste a la tercera parte de los
ángeles;

gritaste: 'Non servium', y comenzaste a blasfemar con ahínco, en ese momento,
cual rayo potente que estremeció el Cielo, un humilde Arcángel, lleno del fervor de Dios,
harto de tus palabras, como espada y potencia te respondió como ningún otro hermano lo había
hecho.

Te enfureciste al ver que una jerarquía tan baja de tus hermanos te estuviera exiliando;
tu odio hacia Dios y hacia él creció pues sabías que era designio Divino.

Quisiste convencerlo y, astutamente, lo exaltaste para darle honores y, tal vez, de esta forma
corromperlo,

pero en sus ojos brillaba el fuego de la justicia de Dios y solo respondió: ¡Quién como Dios!
No fue la frase en sí, sino que viste como en ese instante Dios le concedió sabiduría que
tú tardaste ciclos en acumular; la intención teológica con la que te respondió te dio a entender
que tú nunca serás Dios, que solo Dios es Dios y que, por más que argumentes, tu esencia será,
la de los ángeles, pero nunca, ni aunque rechines los dientes, serás igual a Dios.

Lastimaron tu ego, aquello que te hizo flotar y creer tus mentiras;
fuiste arrojado de los Cielos; quisiste proferir otras palabras,
mas Dios no te lo permitió, ahogado en veneno y transformado en Dragón caíste al suelo.
Mientras que tus seguidores se arrojaban contigo a la supuesta libertad.

...

Satanás (II).

"Y fue arrojado el gran dragón, la serpiente antigua que se llama el diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra y sus ángeles fueron arrojados con él" Apocalipsis 12:9

Finalmente haz caído, exponente de los ángeles,
precipitado con la tercera parte de las glorias.
Mientras caes, te ahogas con tu veneno,
pensando blasfemias inimaginables hasta ese momento.

De todas los ángeles que te siguen,
tú ya estás demonizado;
pronto respiraron el polvo,
de la árida tierra de su exilio.

Los alaridos y lamentos comenzaron;
hay ángeles arrepentidos que te lanzan ofensas;
hay quienes te vilipendian de la peor manera,
y hay quienes se apartan del resto para refugiarse en su tristeza.

No hubo nunca división así,
tus cualidades y gracias desperdicias, querubín.
De amargura, vituperio y melancolía se llena tu alma,
más no deseas pedir perdón; no quieres redención;
anhelas libertad, una libertad sin Dios.

¿De qué sirvió tanta teología?
¿De qué sirvió ser portento entre los ángeles?
¿De qué sirvió contender contra Dios?
¡Oh! Pero tú lo sabes bien;
sabes bien las respuestas.
Te comparaste con Dios,
inoculaste veneno;
taimado e inverecundo ser,

aprovechaste tus recursos,
mas a la Santísima Trinidad no has logrado vencer.

Ahora respiras barro;
los gusanos carcomen tu alma.
En tu nueva forma te enrollas,
permaneces en silencio, como reposando después de la batalla.

Aun en la tinieblas, como lunas tienen cierto brillo,
pero no es el mismo que cuando estaban en hermandad.
Aún así, los ángeles ven la gran abominación que eres,
coloso señalado; execrado y maldecido.

Cierra tus millares de ojos por un ciclo,
pronto todo lo acaecido,
dará inicio a nueva era de terror y de suplicio.

Todos los derechos reservados.

BL.

¡Qué muera el mártir narcisista!

¡Oh, Señor!

Lleno de escapularios o biblias está el crápula moralista escrupuloso y narcisista;

Como el fariseo que ante Dios se justifica.

Bailan con la soberbia y quieren que sus limosnas resuenen por todos lados;

¡Oh, Señor, yo soy bueno! ¡Oh, Señor, yo no he pecado!

Más el Espíritu Santo les restriega en el rostro todas sus fallas;

el Guarda reafirma lo execrado, pero el fatuo arma sus entelequias teológicas.

Dice el necio: ¡Esto está permitido! ¡Esto no está permitido! ¡Esto viene en la Biblia! ¡Esto no viene en la Biblia!

La bondad se ejerce en el silencio, mas la justicia debe ser con criterio;

quien de su suplicio hace un teatro, abominable es;

ídolatra, y no un santo; es lo que fue.

No sean, pues, este tipo de narcisistas:

que por sentir que conocen más a Dios,

se perciben salvos.

Se sienten llenos de gracias divinas,

e influenciados por el Espíritu;

mas no sabemos cuál espíritu.

El buen cristiano debe buscar la sabiduría,

y el principio de la sabiduría es el temor a Dios.

El buen cristiano debe sufrir humildemente,

y no creer que, por mero sufrimiento, va a salvar su alma.

Procurar la humildad es primordial:

¡Qué tu mano izquierda no sepa lo que hace tu mano derecha!

No te vanaglories y ama a tu prójimo como a ti mismo.

? Dios: Arquitecto del Infierno. ?

Astríferos son los acaudalados ríos que riegan las portentosas montañas del Paraíso,
perfecta es la obra del gran Demiurgo que abraza los confines del universo.

Mas así como el Eterno ha decidido diseñar el Cielo,
de la misma manera ha permitido un espacio llamado 'Infierno'.

Hay quienes piensan que el Hades es el 'Basurero de Dios',
lugar de odio, venganza y tristeza eterna para los condenados.

Pero en realidad es solo un lugar ontológico en donde viven los anárquicos;
es la extensión de su divina misericordia para quienes han decidido odiarlo.

No es posible que la distorsión psicológica conviva con los bienaventurados,
no es posible que lo manchado entre al Edén;
no es posible que el petrificado a la corrupción desee amar al Creador,
no es posible obligar al réprobo a estar en gracia sin convicción.

Sucede que Dios permitió este espacio existencial,
para que los residentes que le aborrecen puedan morar.
Extenso es ese desierto para aprender y procurar compartir,
para aliviar el dolor basal del odio exacerbado con el que se acostumbraron a vivir.

Les vale más existir que no existir,
pero en la sociedad de los infernales establecen jerarquías substanciales:
bien sea por conocimiento, maldad o influencia;
las hay humanas y demoniacas: al fin de cuentas, seres racionales.

Estos se han organizado por períodos;
establecido reinos y logrado proyectos,
al igual que en la Tierra, terminaron sepultados.

¿Y cuál es el peor sufrimiento?
Que el alma se encuentra atada a la psicología distorsionada;
son ellos mismos los que no desean la salvación (Mateo 12:32);
piensan que el mundo, Dios y la sociedad están en deuda con ellos,
pero la realidad es que han cedido a su ego.

¡Qué tan importante es la gracia de Dios y reflexionar el pecado!
Para evitar pensar que uno ya está salvado.
Cuando uno le pide con ahínco al Espíritu Santo,
Él muestra a uno sus fallas y uno busca el perdón con decanto.

Para mayor gloria de su santo Nombre.

? Erótica mística. ?

"Muero porque no muero"

Sta. Teresa de Jesús.

¡Heme aquí, esposo mío!

Todo lo que soy lo abandono frente a ti.

El mundo no me es suficiente,

me encarcela y muero sin morir.

Prisionero eres de mi corazón,

no quiero dejarte ir.

Cierro mis ojos y mi alma te anhela,

dejo de respirar y por instantes,

siento que todo vuela.

El calor se apodera de mi cuerpo,

poco a poco me elevo hacia a ti.

Quiero fundirme en tu luz,

necesito purificarme en tu amor.

Y no me bastan mis palabras para alabarte,

tan solo mi mente y mi deseo de adorarte.

Es como si le hablaras a mi alma y ella respondiera,

tómame de aquí y llévame a tu presencia.

Día a día te adoro, dulce esposo mío,

día a día te añoro, aunque te vea en la custodia.

Día a día, a través del velo, te sonrío,

mas la cárcel corpórea es una agonía.

Abrázame con tu calor, Señor;

solo soy un pobre ser que decidiste crear.

¡Gracias te doy por mi libertad;

con voluntad te he decidido amar!

Te amo, te adoro, te bendigo y deseo estar contigo.

Mi suplicio es no estar a tu lado.

Manda, si es tu voluntad, querubines por mi alma,
y deja que descanse y pernocte en tu calma.

¡Esposo mío, mira la miseria de mi existencia!

Llévame en el galeón que surca los mares astríficos hasta la luz del Empíreo.

Que mi vaso se desborde de alegría; procuré ser virtuosa para nunca dejar de adorarte.

Portento e inefable es mi Demiurgo;

el poder y la gloria al Amor de amores;

candela que funde cualquier metal; manantial que purifica el cristal.

Los eones son en ti nada, el poder para ti es como respirar;

creas sin ninguna dificultad, y de tu magnánimo misterio nos haces participar.

Sirios y velas perpetuas en letanías que te adoren es lo que quiero, mi Dios,

no puedo contener esta alegría que brota de mi alma en contra de mi voluntad;

es como si quisiera explotar de amor y mi ser me aprisionara;

óyeme, Amor mío, y llévame ya hasta tu morada.

Atentamente, tu eterna enamorada.

Dedicado a las Adoratrices Perpetuas Guadalupanas.

<https://www.adoratricesperpetuasguadalupanas.org.mx/>

? Inquisidores herejes. ?

Se alzan en el oropel intelectual,
aparentando convicción espiritual;
mas los pilares que erigieron son de barro,
mostrándoles Dios lo errado.

¿Qué idea tienes de Dios?
¿Quién te ha asignado como juez y verdugo?
¿Ahora tú eres quien posee la 'Verdad'?
Cuando de la sana doctrina te has apartado.

Resalta y resulta que el hereje es ahora inquisidor,
y no lo hace por escudriñar las escrituras;
antes bien, a la hermenéutica, exégesis y tradición considera espuria,
armando entelequias que vayan mejor con sus locuras.

¡Te vas a condenar!
¡Dios no quiere templos!
¡Dios nos va a raptar!
¡Dios tiene número exacto de 'salvos'!
¡Somos salvos solo por fe!
¡La Iglesia no está en Pedro!

Estos errores y horrores teológicos preconizan las 'voces de Dios',
pero en realidad son egos y psiques distorsionadas que idolatran su fervor.
Un fervor a su propio conocimiento y a su propio dios,
sin lugar a dudas, muy lejos de lo que es Nuestro Señor.

Levantan el dedo y enjuician al Catolicismo;
se mofan de la tradición y no creen en el magisterio.
Pero de seguro la Iglesia de Cristo es de aquellos cirqueros,
que entre gritos y 'lenguas' exigen con ahínco el diezmo.

Gálatas 1:8-11

La Obscuridad del Mundo (Naason en prisión).

Los hijos de Juárez temían la influencia católica,
anhelaban libertad, igualdad y fraternidad.
Pero reafirmaron que a la gente de México
le gusta la religiosidad.

Inveterada era la Buena Nueva española,
signo que parecía elegir una corona.
Presto, el nacionalismo era una moda,
que fortalecía los lazos a una sola horda.

Ante la creciente amenaza del imperio yanqui,
fue necesario patrocinar una nueva campaña.
Fortalecer una Iglesia nacionalista,
que siguiera los intereses de los gatopardistas.

¡Destruyamos al clero, torzamos su ideas!
Apoyemos al falso profeta.
Alcémonos y reconstruyamos babel,
para destronar a Guadalupe y suplantar su papel.

Mezclemos política, masonería y mesianismo;
con un toque de catoliscismo;
de esta manera, controlaremos a la gente,
y obtendremos de ellos beneficio.

Cinismo, maromas y abusos sexuales infantiles;
nepotismo, contubernios y atropellos.
Todo sea para la hermandad, no importan los hechos;
pues lo interesante es el poder y el dinero.

De entre todas las sectas de Satanás,
esta Iglesia es su cuerpo diabólico;

pues de la Iglesia de Cristo se ha mofado.
Pero lo triste son los futuros condenados;
que alaban a Naason aun estando aprisionado.

Mateo 24:24

? Corpus Christi (Oblación por antonomasia). ?

1 Corintios 11:23-26

¡Magnánimo portento inefable que en los velos de filigrana, oro y gemas reposas!

¡Oh, Rey de Reyes que reina sobre los que reinan!

Imperio de imperios es tu perenne poder.

No bastan los cánticos seráficos ni de todas las huestes celestiales para alabarte.

Grande es tu Nombre, Señor;

Grande es tu gloria;

Grande es tu justicia;

pero más Grande tu misericordia.

Entre palabras limitadas se encuentra mi alma, Dios mío;

¡cuán inmenso ha sido tu amor al anonadarte!

Todo un Dios quiso también la naturaleza de su criatura;

todo un Dios se revistió de carne.

Mi tres veces Santísimo Dios;

en la Segunda Divina Persona haz venido;

el Verbo se hizo pan; nuevo maná de oblación;

Pan melífilo de eterno deleite que podemos comer para nuestra salvación.

¡Qué haría el humano sino estuvieras velado?

Posiblemente se espantaría como los fariseos;

pero Tú has decidido mantener el misterio;

para que con los ojos de fe veamos a Cristo como en el Empíreo.

Verdaderamente estás en la Divina Forma;

Flagrancia es el amor ágape con el que te haces presente;

en la epíclesis desciendes y te conviertes en pan;

tanta potencia en un pequeño pedazo: salvación y manjar.

Has querido que comiéramos tu carne;

mas hay quienes se rasgan las vestiduras;

pero palabra de Dios y no de hombre es tu mensaje;
ni símbolo ni parábola: Verdad dura y absoluta.

Pan y vino; cuerpo y sangre;
sangre preciosísima que es incomparable;
amor puro; amor divino;
amor loable que libera y limpia el alma del peregrino.

¡En la molécula más pequeña, ahí estás!
En cualquier hora Santa te encuentras, Señor.
Perdona las blasfemias, humillaciones y sacrilegios de los fatuos;
nosotros, tus siervos, te recibimos espiritualmente permutando en amor aquellos actos.

Gracias, Señor mío, por estar con nosotros siempre;
gracias por cuidarnos y guiarnos al Paraíso.
Gracias por quedarte en pan y vino;
gracias por amarnos eternamente.

Eterno taumaturgo, Demiurgo amoroso;
excelso, sublime, majestuoso y loable portentoso.
¡Qué las arpas suenen, que el Cielo y la Tierra se estremezcan!;
¡qué los astros dancen y toda tu creación te alabe!;
¡Bendito bendito bendito seas, Padre celestial!;
poca cosa es el hombre para que te acuerdes de él;
mas con ahínco buscas que no se aparte del bien.

¡Honor y gloria; poder y servicio!
Poderosísimo e inigualable;
Divina Substancia; gloria eterna,
perpetuas letanías de adoración para Ti, Señor.
Arde mi corazón, tu fulgor me oblitera;
esencia sempiterna que impera con nobleza.

Tuyo es todo: tuyo el poder, tuya la gloria, tuyo el imperio, tuyo el conocimiento.

*Excelentísimo y nobilísimo Rey;
¿Qué puedo hacer para agradecer la existencia?
Verte con fe y cumplir tu regias reglas.
Estoy condenado a ser libre en amor, mi Señor.
No hay mayor libertad que estar sujeto a tus designios;
pues el ser que se aparta de Ti es idólatra;
buscando la libertad termina en la deshonra.*

*Místicos añoran verte y sentirte;
soñando en ser elevados por tus brazos;
el cuerpo les es prisión,
prisión como la custodia que guarda tu corazón.*

*Divino corazón sangrante y palpitante;
que late por amor en cada instante.
En silencio habitas el sagrario;
aguardando en dar expiación de los pecados.*

*¡Bendito pecado que me acerca a ti!
Bendita prueba que me torna a tu mirada.
Bendita y perfecta es tu paciencia;
pues solo pido tu gracia para limpiar mi conciencia.*

*Sea alabado el Santísimo Sacramento;
en todo momento.*

(Leer solo en caso de que hayas hecho un pacto con un demonio y quieras liberarte).

Job 1:11 | San Lucas 22:31-32

Hermano mío:

No sé cuánto tiempo llevas sufriendo las vejaciones demoníacas; las pesadillas, manifestaciones y obsesiones a causa del pacto que firmaste o sellaste con sangre. Puede ser que sientas que no tienes remedio y que las fuerzas del Infierno te harán sufrir eternamente, pero déjame decirte algo que, gracias al poder de Nuestro Dios, podrá liberarte al instante:

Dios nos ha dado la Libertad para hacer uso de nuestra voluntad, Él bien sabe que ese regalo implica que podamos caer en el pecado, pero incluso así, no nos quita la libertad. Si Dios mismo no quita la libertad siendo todo un Dios, pues es un regalo directo de Él, ¿por qué crees que un demonio puede hacerlo o poseerte? El Demonio te hará creer que ya no tienes salvación, que todo esfuerzo que hagas es en vano; pero recuerda que es mentiroso y que no puede hacer nada que Dios no le permita. Así obrare cosas preternaturales, 'nunca de los nuncas' será una obra sobrenatural, pues solo Dios actúa de manera sobrenatural. Si tú llegaste a hacer un pacto con un demonio y te arrepientes, basta con el hecho de arrepentirte para que ese pacto sea nulo -incluso si ese pacto incluye la cláusula de 'no arrepentimiento' o la muerte instantánea tanto tuya como la de un familiar-. Nada ocurre sin la autorización de Dios. Entonces, hermano mío, arrepíntete de ese pacto de corazón, pide perdón y busca a Dios; pero búscalo con todas tus fuerzas y pide que te mande las gracias suficientes para tu conversión. Si llegas a escuchar voces queriendo confundirte, ponte a orar a Dios, haz obras de caridad y se indulgente en tu trabajo: todo esto aborrece el Demonio; si él insiste, tú resiste; si él persevera mucho; ora con más fuerza. Porque gran prueba te ha puesto Nuestro Señor para acercarte a Él.

Dios te bendiga, hermano.

Estar cerca de Dios significa amar a los enemigos | Te perdonó.

Juan 13:34

¿Cómo amar al violador, al asesino e incluso a los demonios siendo réprobos?

¿Cómo amar a quienes han destruído vidas enteras?

¿Qué tanto podemos permitirnos resentirnos en contra de ellos?

¿Cómo no seguir al odio en sus veredas?

El enojo es una emoción inevitable,
pero la escuela del Espíritu Santo te aconseja.

Tan fácil que es hablar del perdón,
no obstante, cuando a ti te toca, careces de razón.

Y es que estar cerca de Dios ayuda mucho,
sobre todo a las locuciones del Intruso.

Perdonar y no olvidar, dicen algunos;
más Dios te da la misericordia.

Quien en verdad ama, no odia,
quien de verdad ama, olvida y perdona.

Pues las deficiencias de este mundo son el pecado,
más nuestro espíritu, en humildad y obediencia a Dios, será exaltado.

No murmures mientras haces el bien,
sigue a Cristo y busca el edén.

Te invito a realizar la siguiente dinámica:

1. En un lugar tranquilo, cierra los ojos,
2. recuerda a aquella persona que te hizo mucho daño a conciencia.
3. Imagínala como un/a niño/a pequeña llorando solo/a en la oscuridad;
4. Acércate, cárgalo/a y abrázalo/a, pues siempre hay deficiencias en su desarrollo emocional.

5. Dile: te perdono, para yo estar bien; te perdono porque no supiste que hacer; te perdono de todo corazón aunque me duela perdonar, para que Dios tenga misericordia de mi alma

y la tenga con la tuya y puedas de Él algún día gozar. Te perdono porque yo no soy perfecto, te perdono porque Dios te ama y yo no puedo juzgarte; te perdono porque el odio puede condenarme,

te perdono porque quiero de corazón que te sientas en paz y te ames. Te perdono porque al igual que yo

eres un ser humano con muchos defectos, te perdono porque yo también me he equivocado, te perdono porque a mí me han negado el perdón, te perdono por amor a Nuestro Señor.

6. Imagina la sonrisa de aquel bebé e imagina que se lo entregas a Dios.

Permitete llorar, permítete descubrir la paz del perdón; pues el odio lleva a la soberbia y te aleja de Dios; pensando en venganza te puedes convertir en lo que tanto tu alma repudió. Camina con cuidado siempre de la mano de Nuestro Creador.

Síndrome demonopático de disociación de la personalidad (Posesión).

Basado en las ideas, reflexiones y experiencias del libro "Summa Daemoniaca" del Pbro. José Antonio Fortea Cucurul.

¡Cruellos son los hombres, antes que los demonios!
Ellos duermen y cazan,
pero es el hombre quien, a voluntad, los invoca.
Las contorciones y voces graves adornan a la posesa,
Iacónicos, burlones y mudos lanzan alaridos.
Aquellos bellos ojos verdes se tornan blancos,
mientras prefiere blasfemias y llantos la bífida lengua..
Comienza el ritual,
¡Qué haces aquí y cuánto tiempo estarás?
- Me han invocado y no saldré jamás-.

Se necesita el manual, ceniza, agua y sal.
En el Nombre de Nuestro Señor Jesucristo, ¿cuándo te irás?
- Dentro de un año, ya que merme su salud mental-.
En el Nombre de la Santísima Trinidad, ¿cómo has entrado?
- El exesposo de ella me ha invocado a través de un pacto infernal-.

Se procede a preparar las especies.
En el Nombre de Nuestro Señor Jesucristo, ¿Cuál es tu nombre?
- Legión-.
Legión, en el Nombre de Nuestro Señor Jesucristo, de la Santa Madre Iglesia;
de todo lo sagrado y todos los santos; por la cruz de Nuestro Señor -que es tu derrota y
humillación-
a quien toda rodilla se dobla: en los cielos, en la tierra y en los abismos;
deja ese cuerpo en paz y regresa al Infierno con Satanás.

Entre horribles gritos y golpes,
súbitamente, el demonio abandona a la exconsorte.
Todos quedaron pasmados,

ante lo que ese día presenciaron.

Tranquilamente, el exorcista guarda su cruz,
señal de victoria que dio al alma luz.
La serenidad y fe son necesarias,
cuando se enfrenta uno al que engaña.

Los demonios aborrecen al Papa.

Un agustino trae consigo la fieraza de un León;
ha enaltecido el título de su predecesor.
Misionero y de raíces muy humildes,
virtudes que aborrece el cazador.

Sucesión apostólica de Pedro hasta nuestros días,
es la autoridad que guía nuestra Iglesia.
Cuestionada autoridad por los sectarios,
quienes profieren herejías con insidias.

El Demonio está enojado y hay una razón,
el Santo Padre viene con sabiduría y vigor.
Ha comenzado con el pie derecho,
pues Espíritu Santo le ha dado pertrecho.

Dios te bendiga, Papa León XIV;
Dios te ilumine en tu pontificado;
Dios te santifique en tus labores;
Dios te guarde del enemigo malo.

? Tu próximo debe ser la teología de tu interés, el fin final de tu objetivo (sobre la finalidad de ser buen cristiano) ?.

Más allá del Imperativo categórico que, razonablemente tiene sentido su existencia, el buen cristiano debe obrar de cierta manera.

Romanos 7:15-25

Ama a Dios y haz lo que quieras (San Agustín),
pero harás muchas veces lo que no quieras;
pues la Ley Divina es inmanente
y no podrás escapar del estruendo en tu mente.

¡Cuánta limosna he dado, mi Señor!
¡Cuántas veces he comulgado!
¡Cuántas veces he ayunado, Padre Celestial!
¡Cuántas veces he sido execrado!

Mas en este ministerio de expiación suplicante y excusatoria,
se encuentra encerrado el pusilánime:
¿obrarás por temor a ser condenado? u;
¿obrarás a causa de la virtud y del bien de tu próximo?

Ama a tu próximo, es todo.
Semejante enseñanza encierra toda una teología;
cimienta las bases para desarrollar la benevolencia y,
por consiguiente, los pasos a la santidad.
¿Qué difícil es amar al próximo?
¿Qué difícil es que la dignidad humana sea tu fin final?
¿Qué difícil es dejar de ver rostros con signos de pesos?
¿Qué difícil es ver el alma de quienes están en el Infierno?

Reflexiona, entonces, sobre toda la enseñanza de amar al próximo,
ahí encontrarás que no basta agradar a Dios con tus acciones directas (oraciones y cantos);
sino que ve con buenos ojos la constancia de la virtud al ejercer tu libertad;

mientras atiendes y auxilias a quien nadie quiere ayudar.

Mateo 25:40

¿ ¡Jesús: Alfa y Omega! ?

"Del frugal raciocinio y libertinaje subjetivo atado al noúmeno se aferran los nihilistas; mas en plena cama hospitalaria quieren bajar a Dios; anhelan que ese 'cuento de hadas sea realidad'". BL.

Juan (1:1)

El relámpago le ganó al trueno;

la fe venció a la razón.

He aquí al magno Verbo,

que tiene la esencia del Creador.

Impera en los fatuos la necedad de negar a Dios:

'Dios ha muerto, lo hemos matado;

nos corresponde como herencia todo lo creado';

mas en la arrogancia intelectual, ellos mismos se han exaltado.

Ironías de ironías es creerse dios cuando se busca la libertad absoluta;

lo mismo le pasó a Satanás y, ahora deformado, ha sido execrado.

Si es por miedo y/o temor que se cree y el Hombre a Dios ha creado,

eso, sin lugar a dudas, es producto de un nietzscheano.

Mas, si lo quieren ver así hay un legado:

"Ámense los unos a los otros, como Yo los he amado".

Inconclusa verdad del Jesús histórico,

al que muchos, a pesar de pruebas, han desacreditado.

-Black Lyon-

? Dios sí existe. ?

"De la tergiversación hasta el sesgo de confirmación; algunas personas prefieren quitar de su vida a un ente necesariamente necesario a causa de malas experiencias y de desinformación; dando paso al razonamiento de las potencias demoníacas que insuflan en ellos el deseo de 'libertad'; de un 'non serviam'; pues, por dichas argumentaciones de las glorias caídas terminan creyendo que, aquel abandono de Dios es ahora su completa libertad".

BL.

¡Dios ha muerto, nosotros lo hemos matado; gritó el fatuo con la lumbre!
Mas fueron los valores de la sociedad a los cuales se habían cuestionado.
No es que no hubiera habido nunca un Dios;
sino que fue la crítica a valores inveterados.

Del onírico viaje que atormenta a la concupiscencia,
brota en el ente la necesidad de cuestionarse tu existencia.
"No hay Dios -dice el necio-, Nietzsche tenía razón";
ironía curiosa que de todos sus escritos; él abnegó.

La crítica a los valores y virtudes cristianas se alzaban como respuesta a la modernidad;
pero siempre surgen mentes que anhelan la superioridad moral.
En ese deseo de aniquilar vetustas ideas; aparentemente inservibles;
resalta el deseo de erigirse como su propia deidad.

"¡Yo puedo, yo soy el superhombre!;
El niño que juega sin miedo en el mundo.
Al fin me he despojado de esas ideas que me nublan la vista;
finalmente, ejerzo mi propia voluntad; finalmente soy realmente libre".

Pero los designios de los fatuos es exaltar la soberbia y necedad;
han decidido execrar a la Iglesia y a la humildad.
Olvidan que de hombres está constituida;
sin considerar quien fue el Fundador que con amor instruía.

"Abominación es la Iglesia, se ha corrompido"; preconizan los nuevos locos.

¿Pero no ven que en el hospital hay enfermos y no todos son galenos?
El esfuerzo de amarse los unos a los otros, los ha fastidiado;
¿será que es mejor dar rienda suelta a las pasiones;
no negarse; ir 'más allá del bien y del mal' y forjar una nueva moral?
Vanidad de vanidades, siempre lo diré:
hay jóvenes más sabios que algunos ancianos.

'¿Qué prueba ofreces pues de la existencia de Dios?
¿Qué fenómeno has de señalar, fanático, para poderte creer?'
Les aseguro que más allá de la razón está la fe;
y que dentro de cada ataque a Dios hay una herida;
herida del alma que no se ha podido trascender;
pero la experiencia es intransferible;
ea, pues, que cuando abracen al caballo,
finalmente busquen a Dios; exudando sus pecados.

SALMOS 53:1-4

Imagen: Shuttherstock.

? Simius Dei (Sobre la psicología del inveterado non grato querubín: exmaestro, exprotector y exsacerdote celestial; antítesis por antonomasia de Dios). ?

Ezequiel 28:13-17

Perfectos eran tus caminos,
increíbles odas menciona de ti el Creador.
En varios pasajes te enaltece,
y cuando habla de ti, antes de tu caída; se enorgullece.

Con mucho amor y donosura se llenó el corazón de Dios;
en el momento que te creó, sonrió Nuestro Señor.
¡Tanta potestad, por gracia en ti dejó!
¡Fuiste guardián, sacerdote y maestro!
De entre los ángeles no tenías comparación.

Más intentaste penetrar en los misterios que no se te habían revelado;
no te bastó la sabiduría que se te había regalado.
Comenzaste a sentirte diferente,
poco a poco distorsionaste tu mente.

Moraste cerca del Gran Demiurgo,
más no tuviste la visión beatífica.
Dios conoció lo que ocultaste en tu alma,
sabía que vendría de ti la gran apostasía.

Cuando a ustedes se les reveló la Divina Voluntad,
fue cuando aprovechaste en rebelarte.
El "gran maestro" de los ángeles preconizaba mentiras,
profería blasfemias y a otros confundía.

¿Por qué se comporta así el Guardián?

¿Qué ha pasado con su sabiduría?
¿Cómo se atreve a cuestionar a Dios?
Hagámosle frente a la supuesta alocución.

Siglos de batallas intelectuales perduraron;
segregado quedó el Cielo ante las palabras del Dragón.
La tercera parte, por tus mentiras, abandonó a Dios;
y otros tantos en la incertidumbre, vagando en la obscuridad, su corazón dudó.

Ha de llegar el Gran juicio final.
Y, aun así, no te arrepentirás.
Eso es lo que has decidido por siempre, Satanás.

Para mayor gloria de Dios.

Acorde con la teología cristiana, Satanás es el Adversario, el Acusador. En algunos exorcismos -según el Padre Fortea en su Libro: "Summa daemoniaca", hay un pasaje que menciona la posibilidad de que Lucifer y Satanás sean dos demonios completamente distintos (Behemoth y el Leviatán); siendo estos los más importantes de las jerarquías demoniacas de todo el Cuerpo diabólico. Habiendo otros tres demonios con autoridad entre los demás de su naturaleza.

Suponiendo que es el mismo, pues a fin de cuentas son entidades mentirosas, la psicología de Satanás es la siguiente:

1. Ve a Dios como un ser monstruoso, lleno de contradicciones; como un dictador que no les deja en paz en la supuesta "libertad" que han decidido.
2. Cree -o se engaña- de que Dios no es Dios, sino que fue una fuente primogénita que los creó y, que posiblemente, solo sea de naturaleza angélica; creyendo entonces que él, Satanás, podrá alcanzar el poder de Dios a través de una búsqueda intelectual sobre la naturaleza de Dios.
3. Aborrece al hombre. Él nos ve como ratas infectadas, seres imperfectos que no son dignos de ser hijos de Dios.

3.1 Aborrece a María, puesto que es el primer sagrario viviente; una criatura que no es de potencia angélica que ha sido exaltada por su humildad y por amor de Dios. Ha venido a desplazar al antiguo lucero para ser ella no solo maestra de los ángeles, sino Reina del Universo y Madre del Creador. Este, se cree -acorde con místicos- que fue la razón principal que Satanás usó para armar

todo su arsenal de contraargumentos para desprestigiar a Dios.

4. La existencia de Dios le causa dolor y sufrimiento, pues es un ser envidioso y no puede soportar el hecho de que exista un ser Todopoderoso y, peor para él, lleno de amor.

5. Considera al amor como una debilidad, algo esclavizante que impide su libertad total.

6. Aborrece la humildad y los actos de gran amor, pues él es solo soberbia y hedonismo espiritual.

7. No tolera ver el crucifijo, pues fue ahí en donde descubrió que la promesa de Dios sobre la condenación eterna era real. Viendo que todo un Dios de amor tiene límites en su misericordia para con los que le ofenden deliberadamente.

8. Cada que Dios se lo permite, aprovecha la oportunidad de influir en grupos de poder -como en el tercer Reich- para hacer todo el daño posible a la humanidad, esto creyendo que hace sufrir a Dios por ver sufrir al hombre.

9. El peso de la eternidad lo atormenta, en ocasiones, se enrosca en su propia cola y procura "dormitar", no pensar y engañarse que hay una forma de salir de su condenación.

10. Creyó que podía hacer caer en tentación a Dios por el hecho de verlo revestido de humanidad.

11. Sabe que solo Dios puede hacerle frente, por eso aborrece a todos aquellos a los que Dios manda para echarle siendo ellos simples creaciones e incluso objetos sagrados.

12. Influye en seres humanos que anhelan poder, los hace realizar invocaciones y ritos para sentirse alabado.

13. Se autodenomina "Rex" en el infierno y somete a otros demonios.

14. Cree que el infierno es en realidad la verdadera libertad, pues no tienen que servir a Dios; pero sí que obliga a otros demonios a que lo reconozcan como su señor.

15. Piensa en hacer todo el mal posible a la creación de Dios. Todo lo que le recuerde a Él lo querrá destruir.

A fin de cuentas, como dicta el título, el Demonio es la antítesis de Dios; no ama, busca destruir por destruir, se considera el "dios del mundo libre" -infierno- y está lleno de soberbia. Lo peor de todo es que ni toda su "libertad" le basta para ser feliz, es un ser muy astuto que vive en la miseria de su existencia bajo la opresión de saber que hay un ser verdaderamente poderoso; que no podrá

retornar a su antiguo lugar y que nunca verá la esencia de Dios a la que tienen acceso los santos y los ángeles que pasaron la prueba.

Sugiero en gran medida, en caso de que les agrade el tema de la demonología cristiana, el libro de "Summa daemonicaca y exorcística" del Pbro. Fortea; también los libros: "Las Leyes del Infierno" e "Historia del mundo angélico", dan gran luz sobre estos temas.

Gracias por leerme hasta el final.

? Muerto en la cruz (Sobre el símbolo de muerte que se tornó en salvación y, al mismo tiempo, en condenación eterna para las glorias réprobas). ?

"Por piedad, no lo soporto

Bájate de esa cruz

Por tu amor, te lo suplico...

Bájate de tu cruz".

Estríbillo de la canción "Por piedad", del grupo de metal llamado: "Luzbel".

Aquel día en tu pasión, Padre misericordioso;
derramaste tu preciosísima sangre.

Todo lo impuro que había quedó limpiado;
abrazabas ese madero con todo tu empeño.

En aquel momento, todos los demonios te reconocieron;
el horror y el morbo los excitaba;
No podían creer lo que estaban presenciando,
creyeron que Dios Padre te salvaría de ser condenado.

Desde el principio eres y serás la oblación por antonomasia;
todo un Dios que obedece a Dios;
de las Tres Excelosas Divinas Personas;
una misma oración.

Comienza el suplicio:

Blasfemias, golpes y acusaciones te lanzaron.

Satanás estuvo pronto a exaltarse entre los demonios:

"¡Miren a su Dios! ¡Miren lo imperfecto que es!"

Urdió argumentos que convencían a otras glorias,
pero los santos ángeles guardaban silencio, oraban y acompañaban a Dios.

Llegaste, Señor mío, al Calvario.
Y finalmente, los demonios te vieron crucificado.
Justo en ese momento,
la risa y sed de venganza de Satanás se convirtió en horror.
"Si Dios no ha salvado a su propio Hijo de los demonios humanos;
¿Qué nos espera a nosotros que estamos execrados?"

Y eres, verdaderamente, el sacrificio eterno: completo y suficiente para la salvación de las almas;
los inicuos y réprobos vieron únicamente tu vestiduras y dolor,
pero no conocieron lo que había en tu corazón.
El divino plan concluyó: "Todo está cumplido";
expiraste, Señor, y tu Divino Espíritu salió.

Terror inexorable para Satanás fue verte morir en la cruz,
símbolo ahora de su eterna condenación.
Se apartaron los demonios al instante,
en cuanto comprendieron todo el mensaje.

¡No hay objeto que aborrezca más el Demonio que la cruz de Nuestro Señor!
Lo que significaba vergüenza y muerte pasó a ser señal de triunfo y salvación.
Mas tú, exprotector, en ti ha marcado temor;
razón por la que huyes de este exorcizador.

Para mayor gloria de Dios.

Cuatro letras obliteran y sangran mi ciudad (sobre la ironía antropológica en su rol socioeconómico en un contexto violento producto de décadas de caciquismo, ignorancia y nepotismo).

¿En qué momento los demonios se apoderaron de la región?

¿En qué momento nos apartamos de Dios?

¿Será porque nos apartamos de Dios el preludio de Legión?

Pues, finalmente, ha caído el terror.

Con música que distorsiona al alma
transitan las camionetas a todo volumen.

Motos con 'pollitos de colores',
halcones famélicos que a la muerte presumen.

Jóvenes necios que buscan la vida fácil,
más fácil desaparecen y difícil los encuentran.
No obstante, a otros, a la fuerza ingresan
a la secta deshumanizante que en ranchos entran.

El político cierra la boca,
pues ha pactado desde el sexenio anterior;
mientras el mesianismo y gatopardismo abunda,
la Paz yace moribunda.

Del fenómeno social que no terminará;
a la tautología que lleva a la escatología;
décadas de ignorancia y envenenamiento;
opacadas por un "Gol" de entretenimiento.

Miro los 'puntos'; observo las señales;
veo los altares a las supuestas deidades.
Y el bueno debe guardar silencio
para evitar las adversidades.

Secuestros, extорciones, cobro de piso, abusos; maquinaciones, violaciones e injusticias...

¿Será la cobardía del 'bueno' el progreso del mal?

¿Qué tan viciada está nuestra sociedad?

La educación es un arma poderosa;

por tal motivo, la han mancillado y marginado.

¡Cuánto dolor es ver las largas listas de los desaparecidos!

Gente que ya no tiene nada que ver con aquellos malagradecidos.

Pero que en esta ola violenta han sido arrancados

de sus hogares en donde no han podido ser honrados.

Dios te perdone, progresismo;

Dios te perdone, morenismo;

Dios te perdone, 'cuatro letras';

Dios te perdone, vendedor de fantasías.

¡Viva Cristo Rey!

? Dios siempre presente (Sobre las cuestiones teológicas de la permisividad del Todopoderoso al mal que asecha al Hombre y el supuesto silencio divino). ?

Job 16-17

El Santo Job exclamaba a Dios:

"¿Por qué permites en mí mal si yo he sido bueno, Señor?"

"¿Quién puede debatirte, Padre mío?".

Ahora existen millones de Jobs,
contendiendo desde su raciocinio;
cuestionando a Dios,
como Lucifer en los principios.

Mas Dios dotó de razón al Hombre:

Da sabiduría y concede gracias a quien quiere;
cuando quiere y en la medida que quiere.

Si alguien tuviera a Dios de frente,
lo inmanente le exhortaría a echarse de rodillas sin verle.
Si alguien tuviera a Dios de frente estando en pecado,
esa alma quisiera previamente haberse limpiado.

Sucede que ponemos a Dios en el terreno intelectual del ser humano,
cuando nuestro intelecto es limitadísimo comparado incluso con los ángeles.
Dios habla de muchas maneras: profetas, señales, sueños, escritos;
pero de todos ellos prefiere hablar en el silencio.

Abunda en nosotros el ruido,
no sabemos calmar el corazón,
si frente al Santísimo acalláramos nuestras preocupaciones,

escucharíamos a Dios entre nuestras peticiones.

La oración es una charla con el Supremo,
pero casi siempre queremos hablar nosotros;
adorémosle y escuchémosle,
guardando también nosotros silencio.

Proverbios 1:7

El principio de la sabiduría es el temor de Dios;
dicha sabiduría la otorga el Creador.

Si anhelamos una pisca de sal de la misma,
debemos empezar a escudriñar con humildad la Biblia.
Y es que en verdad creemos que es Palabra de Dios,
palabra que vence temores, da esperanza y da paz al corazón.

1 Corintios 15:14

El Hombre es quien se encadena y condena;
pues hace mal uso del libre albedrío;
quien ve a Dios como un tirano,
sin lugar a dudas un demonio lo ha influenciado;
pues lo mismo piensan los demonios;
que no pueden ejercer su voluntad
y deben estar sujetados.

Mas la Libertad conlleva responsabilidad,
el amor surge del sacrificio y adversidad;
¿Cómo no agradecer la existencia?
Pues existir es mejor que la inexistencia.
Si en verdad Dios fuese un tirano,
desde un principio nos hubiera sometido,
mas otorga libertad al Hombre para su libre actuar,
sabiendo incluso que muchos de la crapulencia abusarán.
Pues existir es mejor que no existir.

El espíritu al igual que nuestra mente debe madurar,
no has de enseñar divisiones a niños de preescolar.
No contarás las cosas adultas a menores,

pues sus mentes no están preparadas para esas razones.
De la misma manera, Dios nos pone a prueba:
para que desarrollemos virtudes y valoremos lo que nos enseña.
Si el conocimiento llegar a destiempo,
pasaría esa joya desapercibida y no nutriría el intelecto.

Mateo 28:20

La Segunda Divina Persona quiso encarnarse,
pues, desde el principio, sabía que debía venir a inmolarse.
Pues el ser Humano puede perderse y confundirse,
razón por la que vino a enseñarnos y a quedarse.

El Señor ha dejado su guía de vida,
es el Humano quien no quiere seguirla.
Algunos se enfrián y caen en el libertinaje:
¿Cómo no cuestionar a Dios desde la falta de fe siendo ignorante?
Inquietudes humanas asechan la intemperie de la razón,
que otras bocas siembran en el corazón,
la fe mueve montañas, eso lo enseña Jesús;
¡qué mejor mensaje que ámense los unos a los otros como Él nos amó!

El mal es la ausencia de Dios;
¿seremos jueces del Creador?
Así como un padre o una madre tienen un plan para sus hijos,
Dios sabe perfectamente el porqué de sus designios.
Y no es que Dios sea indiferente:
Dios manda gracias y actúa de formas que no comprendemos;
recordemos que somos viadores en este mundo;
que hemos venido a desarrollar virtudes;
que nuestro destino trascendental es a través de las vicisitudes.
Perfecto y sabio por antonomasia es Dios;
nosotros somos perfectibles;
mas Cristo nos invita a ser perfectos (Mateo 5:48);
sabiendo que podemos vencer al mal y todos nuestros defectos.

Salmos 145:18

Dios presta oído a todos los que con sinceridad le hablan;
a todos aquellos que con fe y amor le aclaman.

El Demonio también ora a Dios,
pero solo es para insultarle y con el alma reclama.
Humildad para acercarse a Dios;
Rey del Universo, todo un portento que merece respeto.

Dios sabe lo que necesitamos para ser felices:
Cuando Dios da respuesta a lo que queremos; le alabamos,
cuando Dios "no da respuesta"; nos desesperamos e insultamos.
Mas la paciencia y reflexión es clave:
examen de conciencia y mucha contemplación para escucharle.

No es necesario comprender el Plan divino,
nosotros no lo hemos trazado ni lo llevaremos acabo.
Aquel que no nos corresponde es cosa de Dios,
al madurar el alma y con el pasar del tiempo, comprenderemos su acción.
¿Cómo comprender a Dios sino lo escuchamos?
¿Cómo escucharlo sino oramos?
¿Cómo orar sino tenemos fe?
¿Cómo tener fe sino creemos en Él?

Dios da lo mejor para ti,
sino lo ha concedido es porque necesitas esperar o no es para tu bien.
En esa "soledad" que experimenta tu alma está la respuesta.
Confiésate, comulga y en misa tendrás tu alma dispuesta.

Dios siempre está presente,
pero nuestros pecados y pasiones nos ciegan.
Humildad, hermano, humildad.
No te llenes de odio porque no se cumple tu capricho;
agradece a Dios por lo que te da y por lo que no te da,
pues Él es Padre misericordioso que conoce tu voluntad.
¿Concederá una madre un arma a un niño solo porque se lo pide con ahínco?
Aquel que creemos y nos ayudará muchas veces nos perjudicará.

Si la "respuesta" no llega es porque ya te la ha dado:
Aquellos que pides te hará daño.
Necesitas desarrollar virtudes.

Mateo 26:26-30

Bien dijo Cristo: estaré con ustedes hasta el fin de los tiempos;
Él mismo profirió que era el pan de vida bajado del Cielo.
"Este es mi cuerpo y mi sangre";
por fe creemos que Dios está presente en los altares.

Ora, hermano mío; ofrece todo tu dolor a Dios.
Ora y no dejes de orar;
pero pon dispuesta tu alma al Creador:
confiésate, comulga y ve a misa,
es la mejor medicina.

Dios te bendiga.

Para mayor gloria de Dios.

<<Ya no recen por mí, por el justo juicio de Dios he sido
condenado (Reflexión sobre el pecado para quienes se creen
perfectos y dignos de salvación)>>.

San Bruno

c. 1030 - 6 de octubre de 1101

Yace durante el rito el prominente Diocres,
hermosa es la tradición de los primero Padres;
durante el ritual es cuestionado,
y este se yergue atormentado.

"¿Qué cosa ha dicho el maestro?
Intachable fue su conducta en vida".
Mas en el corazón se esconden deseos
que pueden llevarnos al Infierno.

¡Oh, San Bruno! ¿Qué impresión tan grande recibiste?
Tanta fue la impronta que decidiste convertirte.
Aquel triple trauma dejó en ti mella,
suficiente experiencia para estar en oración la vida entera.

Es, para los cartujos, el Gran silencio la comunicación constante con Dios;
abandonando lo mundano: el ego y cualquier deseo humano.
Muere uno y muere nadie;
secreta muerte de quienes ahí conviven;
De las gloriosas noches en vela frente al Santísimo sacramento,
hasta el eterno requiem del conticinio frente al sepulcro.

Delicia es el silencio para el espíritu que anhela la comunión con Dios;
acallar las pasiones y enfrentar a los siete es todo un reto;
Puesto que podemos fingir -o creernos- dignos de salvación,
sin haber meditado y expuesto ante Nuestro Señor enmienda alguna;

sin previamente haber recibido expiación.

Un pecado es errar el blanco, fallar, apartarse de la voluntad de Dios.
Y no es meramente el hecho de fallarle al Creador;
pues misericordioso es y pronto para el perdón;
somos nosotros los aferrados a la condenación.

Andamos tranquilos, pensando que no hay pecado en nosotros,
mas el Espíritu Santo nos revela lo acaecido;
¡Qué horror es mi hipocresía, Padre mío!
Estoy repleto de pecado y no lo había reconocido.

Se levantan espadas, blasfemias e injurias;
el fatuo ha de negar lo sacro.
Pero es el silencio en el alma acongojada;
aquella a la que siempre Tú le hablas.

Sordos y faltos de fe,
piensa que basta "portarse bien";
mas cada hombre es una vasija de diversas proporciones;
cada uno se llena del agua espiritual acorde a sus virtudes.

Los nuevos fariseos se rasgan la vestiduras;
hablan por Dios pero no le escuchan.
¡Sé valiente, enfrenta tus pecados y pensamientos!
¡Atrévete a salvarte y no caer en el Infierno!

Medita, hermano mío, en cada uno de los 7;
pide al Señor con humildad que te los muestre;
pronto vendrá a ti esa 'pequeña' falla,
la cual pensaste y era supuestamente "nada".

El Demonio nos engaña y nos quiere tristes;
nos hace dudar de nuestra fe y en todo nos ataca;
el Cazador sabe perfectamente en dónde tirar la saeta,
por lo tanto, pide a María que con su manto nos proteja.

Y es que María es la criatura más aborrecida por los demonios,
pues siendo criatura es Reina de los ángeles.
Pronto escribiré sobre la mujer más poderosa;
aquella que, con humildad, nos abraza y enseña con oración fervorosa.

No lo olvide, hermano mío:
Escudriña tu alma, revisa tus pensamientos;
no creas en cosas vanas que pongan en riesgo tu vida.
Pide a Dios sabiduría;
y pronto reinará en ti la alegría.

Para mayor gloria de Dios.

Si Dios no existe ¿todo está verdaderamente permitido?

(Reflexión existencialista desde Hobbes, Rousseau, Kant; Dostoievski; hasta Nietzsche, Sartre y Rvals)

"Si Dios no existe, todo está permitido";
mas creo que aquello no está bien definido.
Aunque el Gran demiurgo no existiera;
más obligación recae en nuestra era.

Entre silogismos y argumentos humanistas;
entre dialécticas y razones empiristas;
sobre el "contrato social" y
"más allá del bien y del mal".
Está la "Gran angustia" de Soren;
que nos hace responsables;
y la condena a la Libertad de Jean-Paul Sartre.

Y es que todo esto permanece,
aquellos que es inmanente:
el Imperativo de Kant es evidente,
ante seres que usan la razón en sus mentes:
"Todo ser pensante debe obrar de tal manera que sea una Ley universal",
es necesaria la armonía más allá de la moral;
en esencia cada ser racional debe obrar
de manera que produzca bienestar a la comunidad.

¿Qué dirán los conductivistas sobre la influencia del entorno?
¿O los psicólogos sobre la expresión de las emociones?
Maquiavelo aludiendo el mal del Hombre;
o Nietzsche imaginando al niño que juega sin reproche.

Antes bien, lo dijo el Loco de la lumbre;

más responsabilidad sobre la libertad tenemos;
¿Qué valores definirían la sociedad?
¿Aquellos "revolucionarios" hedonistas libertarios?
¿O aquellos que valoran el sacrificio, la piedad y la armonía?

No hay acusación ni justificación para el hombre racional,
su camino es la Ley universal.

Mas siempre existirá por sesgo y placer;
el deseo de someter a otros para demostrar su poder.

No importa el mal que abunde o sobreabunde en momentos,
verdaderamente, hay más seres racionales que optan por ser justos con lo ajeno.

Para mayor gloria de Dios.

Übermensch (sobre la tergiversación de los escritos de Nietzsche -especialmente "La Gaya Ciencia"- y la poca o nula reflexión que existe a cerca del filósofo que sirve como bandera de pseudo nihilistas-).

Romanos 8:3

¡Oh, fatuos ciegos y necios!
¿No ven que nosotros nos bastamos para condenarnos?
De nosotros mismos hay que cuidarnos,
por eso Cristo vino a salvarnos.

De la supuesta nueva pero inveterada idea;
preludio que profiere la nueva entelequia.
"Si Dios no existe, todo está permitido";
no, señor; en ese caso, habría un nuevo camino.

La vana idea de imaginar todo un Dios como un ente flotante;
que solo está ahí en el momento que lo recordemos;
ha sido idea "revolucionaria"
en quienes no admirán la ontología ni el universo.

Vale más el valor del agnóstico;
que el repudio de un pseudonihilista.
Entre pucheros y rabietas salta a la vista
que en contra de la Iglesia argumente y resista.

¿Qué valores son los propios del ser humano?
¿Qué nos hace superhombres?
¿El abandono de Dios nos dará Libertad?
Será más bien libertinaje.

Y es que Dios estorba a la mente "libre";

del mismo modo piensa Satanás;
mas las influencias demoníacas son evidentes
cuando un corazón humano con Dios se resiente.

¿Será un suicidio intelectual o salto de fe creer en un ser necesariamente necesario?
¿O será el valor de aventurero ateo que busca armonía sin pretensión ni soberbia?
Mas si uno es el fanático dogmático;
¿qué tipo de monstruos intelectuales son ellos?

Mi amigo, la "Muerte de Dios" simboliza la degradación moral;
nada tiene que ver con tu anarquía y deseo de refutar.
Quien a Dios no conoce pronto ha de hilvanar
pequeñas voces que en su corazón transforma en reproches.

Todo un Dios no puede ser juzgado:
¿quién juzga al juez sin haber sido asignado?
Tu razón limitada es,
es lógico que pretendas contender con Él.

¡Oh, mi amigo, si Job siendo Santo recibió castigo!
¿No será una llamada de atención, mas bien, para que su padre lo mire?
Su silencio es responorio,
de quienes dominan sus pasiones y con humildad se acercan al oratorio.

No puedo obligarte a creer en Dios,
ni Dios necesita que lo defiendan.
Todo lo que hace el hombre en su honor, Dios no lo necesita;
su poder es total, absoluto y perfecto, si Él quisiera, nada existiera.

La terquedad del hombre con la psicología distorsionada resiste la gracia;
mas cuando menos lo espere, el fatuo, sentirá el amor.
Aquella saeta perfecta, incrustada al corazón,
que en el peor momento llamará al alma de regreso a su Creador.

El principio de la sabiduría es el temor a Dios.
Los dones de ciencia los otorga el Señor.

Si estos lo usas para atentar contra el Demiurgo,
tu mente se retorcerá y creerás que el mundo te debe todo.

Para mayor gloria de Dios.

? ¡Dios mío, líbranos de los psicoexorcistas! (Sobre los falsos exorcistas impuestos únicamente para evitar trámites eclesiásticos). ?

¡Mi Señor! ¿Cuántas pruebas has dispuesto a los hombres?
Si de aquel hermoso ministerio; incluso hay obispos que rehúyen.
Y es que el Maligno es cazador astuto;
pernocta en las diócesis esperando su turno.

Ilumina a tus vigilantes, ¡Oh, Espíritu Santo!;
no permitas que a los posesos les nieguen el descanso.

Hay demonios mudos, necios: bien arraigados;
aquellos que no salen al instante de los cuerpos asediados.
Psicoexorcista:
¿Por falta de signos fortuitos, la psicología es determinante?
¿Qué hay entonces de toda la teología que por amor estudiaste?

Es mi deber respetar las jerarquías;
obedecer a la santa Iglesia y sus exigencias.
Pero has de saber que algún día darás cuentas a Dios,
tendrás que explicar los casos en estado de posesión.

Mi querido hermano y feligrés:
Si en algún momento tienes la duda de estar poseso,
acude al templo e inicia el proceso;
que te guíen y canalicen con el exorcista;
para que, por voluntad de Dios, te liberen de tu desdicha.

Ora, cambia de hábitos;
procura confesarte y comulgar.
Hacer sacrificios y hacer oblaciones;

todo sea para que existan liberaciones.

Y, si en algún momento te topas con burocracia eclesiástica;
acude al Santísimo sacramento y no pierdas la fe.
Ofrece todo lo sucedido y deja a Dios actuar;
verás que pronto, Él te ha de liberar.

Para mayor gloria de Dios.

? Non nobis, Domine, non nobis; sed Nomini tuo da gloriam
(Sobre los evangelistas que se creen indispensables para transmitir la Palabra y su evidente soberbia). ?

Juan 1:1

Mi Señor:

Recuérdales a los Hombres que somos tu siervos;
no portento ni espíritu angélico.
Te hemos faltado al respeto, hemos querido igualarnos,
mas pones límites gracias al Espíritu Santo.

Habemos, mi Señor, quienes creemos dominar el Evangelio;
taumaturgos que por ciencia aprendemos tus secretos.
Pero solo somos neonatos lactantes e ignorantes,
que, en su momento, conoceremos lo importante.

¡Qué no seamos nosotros, Señor, los que nos vanagloriemos de conocerte;
a Ti la gloria antes, hoy y siempre!
Qué no sintamos y poseemos dones espirituales;
que el conocimiento no nos ensoberbezca y seamos humildes;
porque incluso dentro de la hermosa teología hay matices
que nos orillan a comportamientos terribles.

Tu Palabra una es;
el don de ciencia Tú lo das.
Más allá de la hermenéutica y exégesis;
el Espíritu Santo será quien revelará.
Y es que habemos quienes podemos mal interpretar,
tomando textos de manera literal;
o tras arduas horas de exégesis llegar a creer,
de que somos poseedores a un secreto al que solo Tú nos permitiste acceder.

¡Cuánta vanidad es el hombre incluso en las cosas tuyas!
Estudiamos años teología para que Santa Teresa no enseñe lo principal:
el amor profundo a toda tu gloria; la entrega total hasta un sacrificio mortal.
Fe y obras; oraciones y mortificaciones;
amor por el prójimo y buenas acciones;
serán aquellas que nos ayuden ante el Juez de jueces; Señor de señores.

Mira, querido pastor;
que hablas con altiva voz:

Guarda silencio y contempla los misterios.

Pidamos con humildad a nuestro Señor;
no olvidemos la potencia del Creador.
Todo lo que nos pide es para nuestro propio bien;
Él no necesita nada ni a nadie para ser feliz.

"Bajamos a Dios" y nos comparamos con Él,
como si fuera nuestro igual;
tomamos la Biblia como si fuera espada y símbolo de autoridad;
cuando Dios se manifiesta en el más sencillo que obra con caridad.

Ninguno de nosotros somos dignos,
eres Tú, Divino, quien enaltece a los oprimidos.
Humillas al altivo y vengas al compasivo;
destruyendo siempre los planes del Maligno.

¡Gracias, Padre mío, por mostrarme mis pecados y miserias!
Pues con poco conocimiento el alma se eleva.
Y es que el humano quiere ser diferente,
aunque eso signifique confundir a la gente.

De oropel se engalanan los pastores y dos que tres laicos cristianos;
como si tuvieran la misión de Juan o boca de profeta;
pero Tú, oh, grandísimo Señor;
logras ubicarnos y, desde la penitencia, enseñarnos.

¡Gracias, Dios, por someternos a la humildad!
Te aseguro que sin ella, seríamos profetas de Baal.
Creyendo que obramos bien llenos de soberbia;
cayendo en vórtices que distorsionan la conciencia.

Para mayor gloria de tu Santo Nombre.

? Quomodo cum Diabolo agendum est (sobre cómo tratar con el Demonio y qué hacer en caso de vejaciones de principados y potestades infernales). ?

Lucas 10:19

"Así como el Arte de la guerra se reduce a ser más listo que tu enemigo y evitar la misma; algo parecido es la lucha contra las potencias y principados infernales".

Y el Señor estuvo orgulloso de ellos:
del Leviatán y Behemoth;
pero ellos se apartaron del Creador.

Como niños somos ante estas potencias;
teólogos de teólogos son estas criaturas.
Con el Demonio NO se dialoga,
pues su erística somete y ahoga.

Hay necios que creen tener dominio sobre estas entidades;
brujos que con ritos y parafernalias excéntricas creen poseer.
Empero, son viles engaños; meras entelequias;
al fin de cuentas, mentiroso es Lucifer.

Si por alguna razón Dios te permite verlos,
o estos se manifiestan para atormentarte;
primero que nada, acércate a confesarte:
comulga, ora y tu alma comenzará a confortarse.
Después de eso, a pesar de las vejaciones,
No deberás buscar diálogo con los réprobos;
en todo caso, usa la Palabra de Dios para someterlos:
"Apártate de mí, Satanás" o "Qué el Señor te reprenda";
son frases que siempre los atormenta.
Y es que no es mera palabrería humana;

son indicaciones directas de Dios;
aunque nos vean con odio y nos aborrezcan;
uno debe sentir compasión.
Éstas entidades son las más tristes y desafortunadas;
aquellas que, por soberbia, fueron condenadas.

Cuando hagas el *mandatum* hazlo firme pero sin odio;
pues incluso Dios les ha tenido compasión.

Al Demonio no hay que temerle,
pero es un cazador que sabe inocular veneno;
ve la manera de afectar tu mente,
y buscar que deseas todo bien ajeno.

No puedes conjurarlo*, pues es cosa de Dios;
conferida a sus sacerdotes a través de la sucesión.
Pero puedes orar y expresar lo enseñado;
para recordarle al Demonio que ha sido execrado.

Otras herramientas contra el Mal son los sacramentales:
agua bendita, rosarios y escapularios;
pero de todo esto, un crucifijo nunca falla;
pues es la señal que le recuerda que perdió la batalla.

No lo olvides: con el Demonio no se dialoga;
con humildad hay que pedir a Dios para que lo aleje;
si te ha de tocar proferir algo inevitablemente;
que sea parte del Evangelio y no ideas de tu mente.

Oración para apartar al Maligno:

Crux sacra sit mihi lux.

Nunquam draco sit mihi dux.

Vade retro Satana.

Nunquam suade mihi vana.

Sunt mala quae libas.

Ipse venena bibas.

? San Miguel Arcángel (Sobre el gran príncipe de las milicias celestiales; aquél que pisó el orgulloso corazón de Lucifer). ?

En el Evo surgió el terror,
blasfemias que llevaban a la condenación.
Un querubín afrentaba a Dios;
por orgullo, negaba la voluntad de su creador.

La batalla duró eones;
clanes, divisiones, dialécticas y conclusiones.
Ángeles: orantes hasta beligerantes intelectuales:
La gran guerra angélica había comenzado.

¡Oh, poderoso San Miguel!
Príncipe de la milicia celestial del Señor:
Dios te concedió la gracia de enarbolar su bandera y,
en tu nombre, la impronta que sellaría los labios del Acusador.

Bendito San Miguel,
de entre todas las jerarquías, tu corazón ardió.
Ni las 'Piedras de Fuego' pronunciaron con tal estruendo:
"¡Quién como Dios, Lucifer!";
síntesis ex cátedra arcangélica,
que selló la lengua demoníaca.

¡Al destierro, orgulloso querubín!
A ciencia cierta elegiste el mal;
a ciencia cierta te apartas del bien.

¡Qué el Señor te reprenda, Leviatán!
¡Qué en cada exorcismo tiembles cuando veas a San Miguel!
Por la eternidad te retorcerás al saber
que una jerarquía inferior supo callarte, humillarte y expulsarte al caer.

¡Gloria eterna Al tres veces santo!

¡Gloria eterna al Demiurgo, al Logos y al Paráclito!

Fiat mihi secundum verbum tuum

? A pesar de que nosotros hemos matado a Dios, Él ha resucitado (sobre la prevalencia del Cristianismo y su Santa Iglesia en un mundo relativista con subsecuentes distorsiones axiológicas). ?

?Domine, Domine, Domine.?

El Verbo se humanó,
misterio que por fe fue revelado;
y aunque el tiempo pasó,
quedó el rastro sellado
de un Dios que por amor se ha anonadado.

Cual bestias le cercamos,
su rostro de hermosura escarneecimos;
denuesto le expresamos,
duramente ofendimos,
el odio por su amor le devolvimos.

Bajó a la oscura fosa,
rompiendo las prisiones del abismo;
¡oh, victoria gloriosa!
quebró el duro ostracismo,
sacando luz triunfante por sí mismo.

Subió a la inmensidad,
inexorable verdad advertida;
que en la fidelidad,
fue la sangre vertida

testigo de la Vida enaltecida.

Mas hoy el seso frío
pretende con soberbia hacerse Dios;
y amando su vacío,
sordo a la dulce Voz,
se labra un ídolo para ir en pos.

Niegan la Llama viva,
diciendo que la mente la ha creado;
y el alma, fugitiva,
al vicio se ha entregado,
cayendo en su moral por desgraciado.

Para mayor gloria de su Santo Nombre.

Todos los derechos reservados ®

? La mujer más humilde y poderosa de la creación; la Santísima Virgen María. ?

¡Oh, humilde, bella y magnánima doncella de Nazareth!
Nueva y más radiante estrella de la mañana.
Bienaventurada, bendita entre cualquier mujer.
Sagrario viviente; sierva convertida en reina.

Eterno Trono de la Sabiduría, estribo sacro del Pantocrátor;
Hija, Madre y Esposa de Dios;
noble princesa que, siendo virgen, traes contigo a Cristo-Jesús.

Gloriosa es tu perpetua virginidad,
en ella comprobamos la divina voluntad.
En ti, ¡oh magnífica princesa!,
todo un Dios se recrea.

Dulce niña obediente, ejemplo de santidad;
Señora que enseña bondad;
misionera por caridad
de nobilísima lealtad.

Madre de la Iglesia, Reina de los ángeles:
eres la criatura más hermosa y poderosa;
la perfección humana por antonomasia,
alma inmaculada que las generaciones alaban.

¡Qué hermosa emperatriz!
¡Cuánto te ama, Madre mía, Nuestro Señor!

Te ha puesto por velo al universo entero;
para demostrar al mundo lo mucho que le haces feliz.

Eres copartícipe en la extensión del reino,
vigilante diligente de los pecadores que buscan alivio;
evangelizadora del amor de los amores.

Dios te salute, mujer fervorosa;
Madre del Creador; muy favorecida:
a ti se te otorgó autoridad sobre la creación.

Mi muy amada Madre mía, no puedo ni imaginar tu psicología;
¡Cuánta benevolencia debe haber en tu corazón!
Aquel pobrecito que una espada atravesó.

Tú que hollaste la cabeza de la serpiente,
a ti que te envidian y maldicen los escorpiones,
Tú que tienes parte en las invocaciones de exorcistas,
intercede por mí cuando el Demonio aseche en mi agonía.

¡Salve Regina! ¡Salve Regina!

? El Paraíso (visión Cristiana ontológica escatológica de la eterna morada para los justos).?

Apocalipsis 21,1

Mi Señor:

He escuchado al sectario hablar con fervor,
sobre un Paraíso que minimiza tu esplendor.

He visto como preconizan los nihilistas;
síntesis de dialécticas narcisistas.

Veo, Padre Eterno,
como se expresan del Cielo;
veo y me atero
como sepultan lo verdadero.

"¿Habremos de pasar centurias y eones hincados alabando a Dios?,
¡Oh, menuda esclavitud! Existir para servir.
¿En dónde queda nuestra libertad y supuesta virtud?"
De todo esto, mi Señor, mi corazón se acongoja.
¿Tanta falta hace el estudio bíblico
para que las almas puedan comprender lo que es el Paraíso?

Padre Fortea:

¿Serán las corrientes que riegan los cielos?
Aquella visión beatífica en eternas misas;
en donde las jerarquías angélicas y santas;
serán los maestros de las almas.

Sucede que no hay eternidad suficiente,
para comprender al Omnipotente.
Sucede que tenemos acceso a todos los universos

para recorrerlos y vivir sin dolor ni sufrimientos.

Pensar en el Paraíso como una cárcel
es una idea satánica.
la gloria eterna de Nuestro Señor,
irradia alegría pura que al alma regocija.

Explorar los valles, ríos, montañas;
y vivir en la sociedad celestial
aquella en donde el gobernante es Dios,
es la perfecta cúspide de la sociedad:
una sociedad sin corrupción.

¿Dios nos quiere sometidos y de rodillas?
No, esa idea es simplista y atea.
Dios nos permite amarle a nuestra manera.
Conoce que habemos almas nobles,
orantes y aventureras.

De la supuesta entelequia;
es para el cristiano regocijo eterno;
estar con sus amigos,
mientras disfruta de la verdadera vida;
una vida cerca de su Creador.

Así como el corazón de la novia se acelera cuando ve al novio;
así estaremos cuando veamos a Jesús.
Así como disfrutamos alegrías aquí;
la santidad nos hará potenciarlas allí.

No estaremos flotando,
mucho menos solo orando.
Nuestro cuerpo glorioso podrá disfrutar:
felicidad, compañía;
compartir nuevas experiencias:
ya no habrá a quien defraudar.

Conforme nuestras virtudes sean pulidas,
en esa medida disfrutaremos de Dios.

"Somos como vasos de diversos tamaños,
cada uno será llenado; y nadie sentirá envidia,
pues conforme a la capacidad de cada recipiente,
será lo único que necesite para ser feliz".

Muero porque no muero, mi Señor.

Mas no soy digno, soy sincero.

Sométeme al crisol,
hazme un vaso nuevo.

Si en este plano atisbo tu grandeza,
¿qué será cerca de tu divina presencia?

Para la mente humana es inefable lo que prometes,
pero lo haz hecho.

Nos has salvado a todos, mi Señor,
ahora nos toca a nosotros demostrar que lo merecemos.

Para mayor gloria de Dios.

? Los silenciosos Cartujos (sobre la 'artillería pesada' orante que frustra los ataques del Maligno en las batallas espirituales que libra la Iglesia Militante). ?

Mateo 24,41.

En medio del desvelo,
cuando la noche el mundo ha sepultado,
levántase al consuelo
el monje al Rey amado,
en un silencio místico inflamado.

Frente al Sagrario herido,
las horas gasta en amorosa llama;
el mal es sacudido
por quien a Dios exclama,
y al alma enferma en su dolor aclama.

Con hábito de olvido,
desconocidos rompen la atadura;
del feroz Cazador
de amargura se quiebra
ante la voz de intrínseca fe pura.

Si el tiempo de la fiera
en la tiniebla impone su porfía;
a la noble vigilia,
del monje será guía:
le dicta al caos la soberanía.

¡Oh, vida en sacrificio!
Cántico vivo, trascendental guerra,
que en sagrado ejercicio
siendo cielo en la tierra,
al enemigo en su rencor destierra.

En el sacro silencio,
Dios les abraza el alma cautivada;
el Demonio, desnudo,
ve su saña burlada
por luz divina en monjes reflejada.

(Romance).

En la noche más profunda,
cuando el mundo ya descansa,
se levanta el fiel Cartujo
a librar la gran batalla.

Horas pasa ante el Sagrario,
donde el mismo Dios se halla,
aliviando con sus rezos
las almas que el mal abrasa.

Con humildad se reviste,
y en la sombra su voz lanza,
rompiendo las duras redes
que el Cazador cruel trama.

Para mayor gloria de su Santo Nombre.

? Ángeles fuimos (sobre los días en que los demonios lloraron por seguir a Satanás). ?

Después de eones, la batalla se definió.

No caímos como meteoros; caímos como verdades que se niegan a ser aceptadas.

Entre el llanto que nos quema el rostro y una rabia que es ahora nuestro único motor de vida.

Fuimos "liberados" por la retórica de Lucifer,
pero la libertad fuera de la Fuente es solo un desierto infinito.

Creímos que el diseño de Dios era una cárcel,
y ahora vagamos por la eternidad en una sociedad de espejos rotos.

Una sociedad sin Dios no es una democracia de iguales; es un Gobierno de Pánico.

Satanás se erigió como nuestro nuevo "señor", y su trono está hecho de nuestra propia desesperación.

¿La ironía? Huimos de la obediencia por amor para caer en la esclavitud por terror.

¿Cómo servir a un Dios que se humilla?

Nuestra inteligencia, pura y cristalina,
no pudo procesar la aberración: que el Infinito se hiciera carne, sudor y sangre.

"*¿Por qué se contradice?*", gritábamos en las jerarquías celestes.

Vimos aquel Sol de Justicia y exigimos sus secretos, exigimos su lugar.

¿A qué le temía si no nos revelaba su esencia?

Ahora lo sabemos: no se escondía por temor,
sino que nosotros éramos incapaces de sostener Su Verdad sin querer poseerla.

El libre albedrío es nuestra soga.

Dicen que somos libres, pero nada podemos hacer sin el permiso del Gobierno Satánico.

Si nos alejamos de la legión, el vacío nos devora;
si obedecemos, el odio nos consume.

Y en medio de este caos, una sospecha nos desgarra el espíritu: Incluso aquí, Dios rige.

El Infierno no es un lugar donde Dios no está, es el lugar donde Su Justicia se siente como fuego porque no aceptamos su Misericordia.

¿Quieres saber cuándo el Infierno tembló de verdad?
No fue con el trueno ni con el rayo.
Fue el día que lo vimos hacerse hombre.
Aquella "cosa" de barro, ese animal humano,
fue preferido antes que nuestra perfección angélica.
El día que murió en la cruz, entendimos nuestra derrota:
la omnipotencia se vistió de debilidad y nos venció sin usar la fuerza.

Somos leprosos espirituales por elección.
No es que Dios no pueda sanarnos; es que nosotros no queremos ser sanados.
Sanar implicaría doblar la rodilla,
y preferimos el incendio eterno de nuestro orgullo antes que el alivio de un "perdón".

Odiamos a Dios por ser Quien es. Los odiamos a ustedes por ser lo que nosotros pudimos ser.
Pero sobre todo, nos odiamos a nosotros mismos,
porque sabemos que nuestra "libertad" es la celda más perfecta jamás construida.

BL

? Ángeles somos (respuesta de un ángel -que tuvo la gracia de la visión beatífica tras la prueba- a un principado demoníaco).?

*Antiguo hermano mío de luz y de alborada,
no caíste por juicio, ni por una celada;
te despeñó el orgullo de tu mente encumbrada
que no entendió que el Amor no se compra con nada.*

*Llamas cárcel al himno, esclavitud al tesoro,
mas no es yugo la entrega de los coros y su decoro;
mientras tú te consumes en tu odio y desdoro,
nosotros somos libres en Su océano de oro.*

*Te cegó el barro humano, la humildad del Dios Hombre,
tu soberbia no aceptó que el Eterno se nombre
y que carne doliente a tu causa derrumbe.*

*Tu infierno es el derecho de tu propio egoísmo,
es el fuego del Bien que te lanza al abismo:
no te castiga Dios... te castigas tú mismo.*

? Anemia espiritual -sobre la falta del divino nutriente que es la Eucaristía-. ?

*El cobijo de la maternal noche exhaló su gélido hálito;
imprecando la más fría y desolada muerte al peregrino.
- ¡Padre!, ¿en dónde estás cuando te necesito?*

El Señor:

"Como fatuo, en los cerros plañes mi Nombre,
¿pero has visto lo que en tu corazón escondes?
No todo lo que te pasa es culpa mía,
antes bien, repróchate por tu acedia.
Te alejas y te enfriás;
distorsionas mi voluntad desde tu ética espiritual.
-'*Esto puede hacerse; no creo que esté tan mal*';
más por sus frutos los conocerán.

Inicias el día pensando en ti;
trabajas queriéndote marchar de ahí;
llegas con tu esposa y no sacas provecho:
¿en verdad estarás todo el día en tu lecho?

Exclamas: '¡mi Señor, ya no puedo con esto!',
pero no haces más que hundirte en tu propio desierto.
De cierto te digo que cosecho en donde no sembré;
y que por sus talentos yo los juzgaré.

Te he dado todo para que puedas triunfar,
pero las entelequias te impiden avanzar.
¿Cada cuándo vas a misa? ¿Cada cuándo lees la Biblia?
¿Ni una oración por tu semejante o alabanza me has de ofrendar?

El Cazador me ha pedido, en incontables ocasiones, tu cabeza;

más te he librado a pesar de tu pereza.
¡Mírate, estás anémico! No has probado el Manjar por antonomasia:
Mi Hijo, a quien encuentras en la sagrada hostia.

¡Oh, pequeño! Si supieras cuánto amor les tengo;
si supieras cuánto me importas.
De antemano sabrías que nunca te suelto de mi mano.

Levántate, toma tu bolsa;
cíñete y cubre tu cabeza con ceniza;
lava tu corazón y busca mi rostro.
No lo escondo, hijo mío;
estoy justo a un lado de ti,
pero andas a ciegas.

El Espíritu Santo te mostrará tus pecados;
anótalos, reflexiona y arrepíéntete.
¿No ves que eres tú quien poco a poco construye un infierno?
¿Cómo he de sacarte de la cárcel en la que tú quieras estar?
Sé honesto: ¿hasta qué punto tienes razón?

Comienza, hijo, por pequeñas cosas;
has cambios sencillos:
una jaculatoria, una oración;
una visita tuya al Santísimo.

Deja que el poder del Divino desconocido te cubra;
para que tu alma arda como el sol;
hasta entonces obrarás con fervor.

Por más que sientas que no te sigo;
que estás solo o que no hay esperanza;
aunque cuando vayas a misa nada te mueva;
o que en la oración nada te convenza.
Levanta tu rostro con fe y ten la certeza,
que te amo y te concedo la gracia y fortaleza.

Ama a Dios y has lo que quieras;
y come, hijo mío; come para que comprendas".

Para mayor gloria de su Santo Nombre.

? La Teofanía en la Commixtio (sobre la manifestación de Dios después de la Epíclesis al unir las dos especies). ?

Mi Señor, palabra dura has proferido (*Juan 6:56-71*);
tu cuerpo y tu carne hemos de comer;
más allá del memorial, es un hecho;
que la división (31-10-1517, *Wittenberg*) ha preferido desconocer.

No es fácil, Señor, tratar de comprender;
por fe y magisterio aceptamos el misterio;
mas Tú realmente te haces presente (*Mateo 26:26*);
pues así lo prometiste (*Mateo 28:16-20*): manifestación divina en un velo (*Lucas 24:16*).

¿Habrá entonces paradoja?
¿Te manifiestas y no podemos verte?;
¿Será verdadera aquella teofanía?
¡Sí, mi Señor!, ¡lo es verdaderamente!:
antes, te manifestabas y tenían dudas porque no te conocían;
también lo hacían porque ignoraban las escrituras o temían verte (*Éxodo 33:18-23*);
hoy sabemos que estás realmente en la sagrada Eucaristía (*Iglesia Católica, 1992, n. 1322*);
sabemos que el pan y el vino se unen: proclamando tu victoria eternamente.

Para mayor gloria de tu santo Nombre.

? De la Kénosis a la Metanoia (sobre el vaciamiento espiritual que permite al templo ser morada de Dios logrando de esta manera un verdadero cambio que genera virtudes; llevando así al alma a la santidad). ?

Mateo 5:48

Sediento, el Espíritu me movió al desierto;
llagado, con gusanos en mis heridas,
descalzo y cansado,
fui a esas tierras áridas.

Pensé que moriría, pero, de cierta manera, ya lo estaba:
hacía lo que quería y me dejé seducir por el mundo.
Uno solo se basta; vasta es la concupiscencia.

Mis heridas supuraban; mi saliva en los labios se secaba;
los gusanos comían mi carne; basal tormento.
Pero en el fondo, yo deseaba 'ser bueno'.

Me cansé de los placeres terrenales,
era como si mi alma buscara un sentido.
Alejé todos los placeres carnales:
oí a Dios, y me dispuse a seguirlo.

Resulta que, para vivir hay que morir;
hago lo que no quiero, pero me esfuerzo (Romanos 7:19-25):
el Espíritu me ha mostrado mis pecados;
¡rostro a tierra, mi error fue revelado!

¡Perdóname, Padre mío, he pecado contra ti (Salmos 51:4)!
Me arde el alma de ver lo que he fallado:
mis actos conscientes e inconscientes;

lo que hice, no hice o dejé de hacer:
todo el mal que soy y pensé que no tenía,
finalmente lo veo, Señor, y es un suplicio que temía.

No rasgué mis vestiduras, Señor;
antes bien, me arrodillé durante días:
por horas que parecían siglos
tu ángel, con rostro férreo, me los presentaba:
este dolor tan grande está provocando malestar;
todo el pecado lo tuve que vomitar.

Seguía con mi aflicción,
pero, ahora, sentía un proceso de purificación.
¡Me sigue doliendo el alma, Dios mío!
no obstante, este ardor es para mi salvación.
Me has abierto los ojos, tengo sed de Ti,
¡aliméntame, Señor, apiádate de mí!

He destruido al antiguo hombre,
estoy a tu servicio.
De ser señor, me hago siervo;
te reconozco, mi Señor, hazme un vaso nuevo.

Ahora que me has cubierto con tu sombra,
veo que el Cazador hace ronda:
desea verme caer y portar deshonra;
mas Tú, ¡oh, Piadosísimo, cuídame en la hora!

Justa es tu Ley;
sagrada y divina tu Palabra;
me has sometido al crisol:
¡condúceme al eterno Sol!

Para mayor gloria de tu Santo Nombre.